SEMANA DE ALABANZA Y GRATITUD

EXPRESIONES DE *gratitud*

RECONOCER LO QUE DIOS HACE

transforma nuestro corazón y nuestra vida.

- **ADORACIÓN** que honra a Dios
- **REFLEXIÓN** que transforma
- **APLICACIÓN** que guía nuestra vida
- **GRATITUD** que se expresa en todo momento

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.

1 TESALONICENSES 5:18

19 AL 25 DE JULIO

Ministerio de Mayordomía
Unión Guatemalteca

Iglesia Adventista del Séptimo Día

SEMANA DE ALABANZA
Y GRATITUD 2026

"Expresiones de Gratitud"

ADMINISTRACIÓN UNIÓN GUATEMALTECA

Pr. Guenther García - PRESIDENTE
Pr. Ramiro Hernández - SECRETARIO
Lic. Enrique Menéndez - TESORERO

SISTEMA DE COMUNICACIÓN ADVENTISTA
Pr. Gustavo Menéndez - DIRECTOR

MINISTERIO DE MAYORDOMÍA
Pr. Moisés Vidal - DIRECTOR

COORDINACIÓN GENERAL
Pr. Moisés Vidal

¡Bienvenidos hermanos y amigos de Guatemala!

Con gozo y gratitud, iniciamos la **Semana de Alabanza y Gratitud** del 19 al 25 de julio de 2026, un tiempo santo para exaltar a Dios y reconocer sus misericordias. Bajo el lema **"Expresiones de Gratitud"**, meditaremos en que nuestra existencia debe ser una continua ofrenda al Creador.

La Palabra de Dios nos recuerda: "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre". (Salmo 100:4).

Esta semana fortaleceremos nuestro compromiso cristiano reflexionando en temas clave: rendir a Dios lo más valioso, vivir agradecidos en las pruebas, expresar devoción diaria y reconocer su soberanía. Comprenderemos que cada milagro demanda gratitud, evaluaremos cómo nuestras acciones respaldan nuestro agradecimiento y recordaremos las bendiciones que el Señor nos ha otorgado.

Elena G. de White escribió: "Debemos alabar más a Dios por su amor y bondad de lo que acostumbramos hacerlo. Nuestros corazones deberían rebosar continuamente de gratitud." — El Ministerio de Curación, p. 194.

Oramos para que el Espíritu Santo llene cada hogar e iglesia de Guatemala. Que cada mensaje, oración y cántico renueve nuestras fuerzas, llenándonos de esperanza y paz. Deseamos que vivan una experiencia inolvidable de comunión y no se pierdan la bendición de ser un "Ángel de esperanza", "Ángel 365" y un "Ángel Plus". El Nombre del Señor sea alabado por siempre. Amén.

Con aprecio cristiano,

Pr. Ever Guenther García Arroyo
Presidente de la Unión Guatemalteca

Estimado/a hermano/a en Cristo

Queremos expresar nuestro más sincero y profundo agradecimiento por su generosa Ofrenda de Alabanza y Gratitud entregada durante el año 2025. Su apoyo financiero y sus oraciones son el motor que Dios está usando para que el mensaje de salvación siga viajando a través de las ondas radiales. Gracias a los **18,591 ángeles de esperanza** que entregaron su ofrenda pudimos adquirir **la frecuencia en Chimaltenango** y **comprar nuevos transmisores** y l**ugares donde poner antenas** para mejorar la señal de nuestras frecuencias.

Gracias a personas de fe como usted, la radio sigue rompiendo barreras:
•Llegando a los rincones más aislados donde no hay iglesias físicas.
•Acompañando al afligido y al enfermo en medio de la noche.
•Sosteniendo la fe de miles de oyentes que diariamente sintonizan una palabra de esperanza.

"Así que, mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús." — Filipenses 4:19

Al bendecir este ministerio, usted no solo está donando; está sembrando directamente en la expansión del Evangelio y convirtiéndose en un heraldo de la verdad. Cada vida transformada, cada alma rescatada y cada corazón consolado a través de nuestra programación es también fruto de su generosidad.

Oramos para que el Señor multiplique abundantemente su siembra, bendiga su hogar, su familia y su trabajo, y que nunca falte el sustento en su mesa. Que el Señor los siga llenando de su gracia, los guarde y les permita seguir siendo instrumentos de bendición, para que juntos sigamos expandiendo su luz y su verdad por toda Guatemala y hasta los confines de la tierra.

Con profundo aprecio y bendiciones.

Lic. Enrique Menéndez
Tesorero de la Unión Guatemalteca

¡Bienvenidos a la Semana de Alabanza y Gratitud!

Querida hermandad y amigos, nos encontramos a las puertas de una semana extraordinariamente bendecida. Detener el ritmo diario para mirar al cielo y agradecer al Señor transforma nuestra perspectiva y sana el corazón. Esta jornada espiritual, titulada **"Expresiones de Gratitud"**, ha sido preparada para guiarnos en un viaje profundo de adoración a nuestro Creador.

El apóstol Pablo nos recuerda el fundamento de esta vida de alabanza: "Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús." (1 Tesalonicenses 5:18).

Cuando decidimos alabar a Dios en cualquier circunstancia, abrimos las ventanas de los cielos. Elena de White nos insta a cultivar este hábito santo: "Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y alabanza. Es un deber positivo resistir a la melancolía..." — *El Ministerio de Curación*, p. 194.

Durante estos siete días exploraremos cómo nuestra alabanza puede ser una fragancia grata ante el trono divino. Profundizaremos en el sentido bíblico de ser agradecidos, aprenderemos a hacer visible nuestra gratitud con acciones concretas y descubriremos lecciones de corazones inesperados que reconocieron el favor de Dios.

Nuestra oración es que, al finalizar esta semana, nuestras iglesias y hogares estén inundados de una atmósfera de alabanza. Que cada tema sea un escalón que nos acerque más al corazón de Dios. ¡Que el Señor les bendiga ricamente en esta santa convocación!

En el amor de Cristo,

Pr. Gustavo Menéndez
Director Sistema de Comunicación Adventista

Un saludo muy especial para todos los líderes y hermandad:

Las bendiciones de Dios son incontables y la rutina a veces nos impide ver su grandeza. Por eso, es un privilegio detenernos para la **Semana de Alabanza y Gratitud, del 19 al 25 de julio de 2026.** Bajo el lema **"Expresiones de Gratitud"**, nos uniremos como familia espiritual para reavivar nuestro agradecimiento y reconocer que cada día es un regalo de nuestro Creador.

Elena G. de White nos insta a elevar nuestra perspectiva mediante la adoración: "Dios es adorado con cánticos y música en las mansiones celestiales, y al expresar nuestra gratitud nos aproximamos al culto que le rinden los seres celestiales." — El camino a Cristo, p. 154.

Durante estos días, nuestro caminar espiritual se guiará por temas profundos. Ofreceremos **un perfume de gratitud** ante el trono divino, comprendiendo el verdadero **significado de la gratitud.** Aprenderemos a seguir **manifestando gratitud** diaria, inspirándonos en l**a gratitud expresada por un pagano**. Cada instrucción nos moverá a dar una respuesta de gratitud que demuestre **más que palabras de gratitud**, para culminar celebrando nuestra **gratitud por los dones de Dios**.

La Palabra de Dios respalda esta vida de adoración recordándonos: "¡Alaben al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre!". (Salmo 107:1).

Oramos para que el Espíritu Santo inunde cada hogar e iglesia de nuestra nación. Que cada mensaje, oración y cántico renueve nuestras fuerzas y ascienda al cielo como aroma fragante. Los motivo a convertir su gratitud en una ofrenda voluntaria y sincera que exprese nuestro agradecimiento por el cuidado divino.

Pr. Moisés Vidal
Director de Mayordomía

Hace más de cuatro décadas nació en Guatemala Unión Radio, con el propósito de llevar esperanza, fe y el mensaje de Jesús a cada hogar. Desde sus inicios, uno de los mayores desafíos fue el financiamiento. Aunque la frecuencia de onda corta contaba con apoyo técnico y económico de Adventist World Radio, las frecuencias locales AM y FM no tenían ese respaldo. En ese tiempo, el campo aún no estaba preparado para sostener los costos de operar tres frecuencias simultáneamente.

Durante casi treinta años la radio enfrentó dificultades económicas. Con el tiempo dejó de recibirse el apoyo para la onda corta y las frecuencias locales también resultaron afectadas. A esto se sumaron cambios administrativos en la iglesia, incluyendo el traslado de oficinas de la Unión y la descentralización de los campos en Centroamérica.

La cobertura de la radio era limitada y alcanzaba principalmente la ciudad capital, mientras muchos miembros vivían en áreas rurales donde la señal no llegaba. En ese contexto nació en el occidente del país Orión Stéreo, iniciativa impulsada por laicos comprometidos con la predicación del evangelio por medio de la radio.

En esos años surgieron acciones que transformaron el ministerio radial. Se organizó el Club de Amigos de Unión Radio y comenzaron los radiomaratones anuales para recaudar fondos. Estas actividades acercaron a la iglesia al proyecto y despertaron entusiasmo mediante conciertos, cenas y otros eventos de apoyo.

Gracias a este esfuerzo conjunto, la radio permaneció al aire y comenzó un proceso de expansión. Se adquirió una nueva frecuencia para uno de los departamentos más grandes de Guatemala, demostrando que la unidad de la iglesia podía superar grandes desafíos.

En 2010 la radio pasó oficialmente a formar parte de la iglesia a nivel de Unión. Un año después nació el programa Ángeles de Esperanza, que en su primer año recaudó más de 150 mil dólares para fortalecer y expandir el ministerio radial.

Actualmente, Ángeles de Esperanza recauda cerca de 900 mil dólares anuales para adquirir nuevas frecuencias e instalar repetidoras. Además, los ocho campos de la Unión Guatemalteca destinan el 4.5 % de los diezmos al sostenimiento de Unión Radio y Orión Stéreo, cuyos presupuestos conjuntos rondan los 600 mil dólares al año.

Hoy ambas emisoras recorren Guatemala agradeciendo a los oyentes que apoyan la misión incluso antes de recibir la señal en sus comunidades. Muchos entienden que no solo sostienen una emisora, sino que participan activamente en la predicación del evangelio.

Gracias a ese espíritu de misión, Guatemala cuenta actualmente con trece frecuencias de radio —doce FM y una AM— que cubren cerca del 85 % del territorio nacional. A través de veintitrés repetidoras, la señal llega a distintas regiones y transmite tanto en español como en idiomas mayas como Q'eqchi', Kaqchikel, Quiché y Mam, alcanzando aldeas remotas y grandes ciudades.

La mayor lección aprendida es que cuando la iglesia trabaja unida bajo la dirección de Dios, no solo crecen los medios de comunicación, sino también la obra y la misión.

La recomendación para otras emisoras es clara: no trabajar solas, sino buscar el apoyo de la iglesia, los miembros y las administraciones. Cuando la Iglesia se une alrededor de la misión, el ministerio se fortalece y más personas pueden ser alcanzadas con el mensaje de esperanza en Cristo.

Querido Ángel de Esperanza:

Reciba un cordial saludo en el nombre de nuestro Señor Jesús.

Lo que para muchos es solo una frecuencia radial, para otros ha sido la voz de Dios llegando justo en el momento más difícil de sus vidas, Orión Stereo nació con una misión clara: presentar a Jesús donde muchas veces nadie más puede llegar.

Cada día confirmamos que Dios sigue obrando a través de este ministerio, mediante historias reales de personas que han encontrado con nuestro Salvador.

Una hermana nos dijo: "La radio es mi compañía todo el día". Otro oyente compartió: "Cuando escuché el mensaje a través de la radio, decidí entregar mi vida a Cristo".

También recordamos el testimonio de un joven que tenía temor de contarles a sus padres que había decidido bautizarse. Mientras la radio sonaba, su mamá le preguntó: "¿Tú escuchas esa radio?". Él respondió que sí y aprovechó ese momento para abrir su corazón. Con emoción recuerda que sus padres le dijeron: "Si te vas a bautizar, recuerda que no es un juego". Lo que parecía un momento difícil, Dios lo convirtió en una oportunidad para fortalecer su decisión.

Y quizá uno de los testimonios que más nos impactó fue el de un hermano que expresó:

"Nunca imaginé el alcance de la radio. Nunca me había acercado a mi vecino para hablarle de Dios, pero un día, por necesidad, fui a visitarlo... y mi sorpresa fue encontrarlo escuchando Orión Stereo."

Usted es parte de cada vida alcanzada, de cada oración respondida, de cada corazón transformado por el poder de Dios.

Porque detrás de cada programa hay alguien recuperando la esperanza. Detrás de cada transmisión hay una familia escuchando una palabra de ánimo. Y detrás de cada frecuencia... hay personas siendo guiadas a Cristo.

Por eso le invitamos a seguir caminando junto a nosotros:

1. Continúe orando por este ministerio y por las vidas que están siendo alcanzadas.
2. Comparta nuestra señal y síganos en nuestras plataformas virtuales como Orion Stereo Guatemala.
3. Y si Dios coloca en su corazón apoyar esta misión, recuerde que su ayuda no sostiene solamente una emisora; ayuda a que el Evangelio siga llegando donde quizá nunca podremos estar físicamente.

Gracias por creer.
Gracias por sembrar.
Gracias por ser parte de esta misión.
Que Dios bendiga abundantemente su vida y su familia. Un abrazo.

Atentamente,
Equipo Orión Stereo

ÍNDICE

Preparativos para la semana de gratitud 11

SERMONES

1. Un Perfume con olor a gratitud 17
2. El significado de la gratitud 23
3. Manifestando gratitud 28
4. Gratitud manifestada por un pagano 34
5. Una respuesta de gratitud 40
6. Más que palabras, es gratitud 46
7. Legado de gratitud 52

PREPARATIVOS

PARA LA SEMANA DE ALABANZA Y GRATITUD

La semana de Alabanza y Gratitud es un tiempo especial en donde se hace un recuento de todas las bondades, que se han recibido del Señor, y de los prodigios que Dios ha obrado a favor de sus hijos. Es una semana en la que cada persona tiene la oportunidad de dar testimonio público de lo que Dios ha hecho en su favor, por lo que debe ser planeada con sumo cuidado y celebrada con todo el corazón.
Sugerencias para el predicador:

1. De una lectura general a todos los temas.

2. En las citas, se ha usado la versión Reyna-Valera de 1960.

3. Repase con anticipación el tema que va a predicar, a fin de saber en qué partes se identifica el predicador; en dónde se requiere cortar, por tiempo o conveniencia, y en dónde pudieran añadirse comentarios en la presentación.

4. La mayoría de los temas comienzan con la lectura de una cita, (además de la lectura bíblica), el consejo es darle lectura (el tema inicia con la lectura). Hay otros textos citados, en el cuerpo del tema, que no necesariamente tienen que leerse; el predicador puede usar su criterio, según el tiempo o su opinión.

5. En la conclusión, algunas veces se sugiere un llamado, un testimonio o alguna experiencia. Sientase libre el predicador para hacer lo más adecuado.

6. No dude enriquecer el tema con su experiencia personal.

7. Ofrenda de gratitud. Se sugiere que esta sea mencionada y anunciada durante los 2 sábados previos a la semana de Alabanza y Gratitud, y recordada por lo menos unas 2 ó 3 veces, durante la semana. Esto con el fin de ayudar a los hermanos a prepararse para entregarla el sábado de cierre o sea el 25 de julio.

En cuanto al desarrollo de la semana, desconocemos las situaciones particulares que vivirá cada lugar, en cuanto a las facilidades para la realización de los cultos en forma presencial. De tal manera que a través de los canales de Youtube y Facebook y las diferentes frecuencias y repetidoras de la radio, se realizará una transmisión de esta semana especial.

A continuación, se presentan algunas indicaciones que ayudarán en su preparación y celebración para las reuniones que se celebren en los templos (en la sección que aparece como durante).

ANTES

1. Piense que el propósito es generar un ambiente de agradecimiento en el corazón de la hermandad, por las bendiciones visibles e invisibles. Por esa razón el culto debe ser planificado con sumo cuidado.

2. Coloque el póster promocional de la semana de gratitud en el tablero y cuide que permanezca ahí el tiempo necesario.

3. Solicite una junta de Iglesia y junto al director de mayordomía:

a. Planificar el programa de cada noche.

b. Organizar un plan de oración durante para pedir por la Semana de Alabanza y Gratitud

c. Planificar la visitación para entregar en los hogares los sobres y alcancías para adultos y niños.

d. Distribuir a los miembros de la Junta de Iglesia en todos los hogares de los hermanos, tomando en cuenta aquellos que son únicos adventistas en casa para visitarlos. Las visitas a los hogares deben hacerse durante el mes de junio y los primeros días de Julio.

e. Otra opción para entregar los sobres es durante el sermón del primer sábado de la Semana de Alabanza y Gratitud.

f. Nombrar a las comisiones necesarias:

I. Directores de canto

II. Arreglo del templo

III. Arreglo de la plataforma

IV. Recepcionistas
V. Publicidad

4. Prepare los recipientes necesarios para recibir la ofrenda de gratitud. Que sean recipientes bonitos, que inspiren a la iglesia. Puede ser un altar, una canasta adornada, caja decorada, un cofre, etc.

5. Solicite la presencia de los ancianos, de los miembros de la Junta Directiva y de los líderes de los Grupos Pequeños durante las noches a la Semana de Alabanza y Gratitud.

6. El último sábado de junio envíe una tarjeta de invitación personalizada que contenga un texto bíblico que invite a la gratitud de cada miembro.

7. El 1 de julio (puede ser un mensaje por correo electrónico o WhatsApp), envíe una carta a cada miembro para llamar a la reflexión sobre lo que Dios hace por nosotros cada día, al cuidarnos de accidentes, proporcionar los alimentos, concedernos salud, proveernos ingresos económicos, cuidar de nuestros hijos o padres, e invitarlos a que vengan a reunirse al templo y manifestar su gratitud durante la semana.

8. El previo al inicio de la semana, reúna las comisiones para revisar los últimos detalles de la Semana de Alabanza y Gratitud

IDEAS PARA ARREGLAR EL TEMPLO

1. Para arreglar el templo forme una comisión. Las damas tienen buenas ideas para ornatos y un alto sentido de lo estético.

2. Usen flores naturales, plantas de ornato, piezas de bambú, frutas; todo lo natural que apele a los sentidos y que nos habla que todo es provisión de Dios.

3. Los adornos pueden colocarse en la plataforma, en las ventanas, o en los muros de la pared (asegúrese de solicitar autorización y no dañar muros o paredes).

4. Colocar en la parte de enfrente, el título general de la semana "Expresiones de Gratitud"

DURANTE

1. Asegúrese que los ancianos o encargados, miembros de Junta Directiva y líderes estén presentes cada noche.

2. Hay que comenzar cuando llega la hora, no cuando llega la gente. El director de mayordomía debe estar preparado para presentar el mensaje en caso de que no llegue el predicador.

3. Programa:
Las personas llegan a la iglesia a pesar de los programas; sin embargo, los programas deberían ser una motivación para asistir al templo. El programa tradicional que se adivina cual es la siguiente parte, llega a cansar a los asistentes. El programa tradicional no es recomendado para esta semana. Un programa atractivo debe sorprender a los hermanos, debe ser cautivante, impactante e inolvidable. Cada noche durante esta semana pueden introducir cambios pertinentes.
Un programa alternativo consiste en que un grupo de cantantes dirija el programa cada noche. Inicia con la bienvenida, la oración, un ejercicio de cantos y alabanzas. Harán la oración y anuncios desde la plataforma. Indicarán el momento en que los líderes darán la bienvenida a su Casa de Esperanza. Se indicará que los líderes pasarán lista como en el programa de Escuela Sabática, oraciones personales de gratitud, lectura bíblica, canto tema y sermón (se bajarán de la plataforma cuando empiece el sermón).
No hay acompañantes a la plataforma porque el predicador sube en el momento que el grupo que ha estado dirigiendo el programa y los cantos se baja. Este programa tiene la ventaja de hacer cantar a la hermandad y prepararlos para el estudio de la Palabra de Dios.
Queda a criterio de cada iglesia y sus dirigentes el introducir los cambios necesarios para esta semana de gratitud.

PROGRAMA SUGERENTE

Bienvenida: Integrante del grupo
Oración: Integrante del grupo
Cantos congregacionales: Dirigidos por el grupo.
Buscar cantos jubilosos, alegres e inspiradores.
Bienvenida por cada líder de Grupo Pequeño: Debe ser emotiva y rápida. El líder debe mencionar el nombre de cada asistente y dar una afectuosa bienvenida a los invitados.
Oraciones personales de gratitud: Indicar que se hagan oraciones individuales silenciosas.
Lectura bíblica:
Canto tema: Cada noche se cantará el canto tema.
Mensaje: Predicador
Oración final: Predicador

Nota: *El programa descrito no contempla cantos especiales de algún cantante, porque se busca que la congregación cante y se prepare para el estudio del tema.*

1. Anuncie cada noche que al final de la semana se entregará la ofrenda de gratitud, así mismo, anuncie la comida de confraternidad.

2. Seleccione para cada noche un testimonio de gratitud que haga reflexionar en los cuidados de Dios y la forma como él provee y satisface nuestras necesidades. Este testimonio será desde la banca. Se le llevará el micrófono.

3. Presente el informe de la radio que encuentra en este material, con el propósito de que la hermandad conozca de primera mano los avances y proyectos a futuro donde se usará la ofrenda recaudada.

4. El último sábado de la semana se entregará la ofrenda al terminar el sermón. Pueden pasar por familias completas o por grupos de edades (primero los niños, luego los jóvenes y finalmete los adultos). La forma como se recibirá la ofrenda puede variar de acuerdo con lo que se considere conveniente.

GRATITUD

5. Al terminar de recibir la ofrenda de gratitud, hable con el tesorero para contarlo inmediatamente, pidan a los ancianos que apoyen en el conteo. Informe al pastor inmediatamente la cantidad que se recibió. En algunos distritos se realiza un festival de gratitud el sábado por la tarde y cada iglesia informa la cantidad recibida. Si se ha planificado dicho festival, entonces pida a los miembros de la junta de iglesia que asistan para que el tesorero entregue la ofrenda. Envíe el total de la ofrenda a la tesorería de su Asociación/Misión.

6. Algunas personas no podrán entregar su ofrenda ese sábado; haga los preparativos para volver a recibir todos los sábados del mes de agosto, y anúncielo para que los hermanos sepan que tendrán la oportunidad de ofrendar. Recuerde que el 29 de agosto es el informe final.

7. El sábado de cierre, al terminar el culto, se realizará un almuerzo de confraternidad (si las circunstancias lo permiten), misma que debe programarse y autorizarse con la junta de iglesia.

DESPUÉS

1. Envíe una carta de agradecimiento a todas las comisiones.

2. Envíe una nota de gratitud a cada persona que ofrendó e informe la cantidad recibida.

3. Brinde la oportunidad a los que no pudieron entregar su ofrenda para que lo hagan en el transcurso de los otros sábados. Pida que se anuncie que los sábados siguientes pueden entregar su ofrenda de gratitud.

4. Pida al tesorero que le informe la cantidad de ofrenda que ingrese a la tesorería posteriormente y el nombre de los ofrendantes con el propósito de hacerles llegar su nota de agradecimiento por su participación.

5. Infórmele al pastor de la cantidad que ingrese posteriormente y recuérdele al tesorero que lo envíe bajo el rubro de ofrenda de Alabanza y Gratitud.

UN PERFUME CON OLOR A GRATITUD

DOMINGO

Lectura bíblica: Salmos 103: 1-5

I. INTRODUCCIÓN

Leer Marcos 14: 3-9

Se acercaba el último sábado de su ministerio en esta tierra. El siguiente sábado Jesús lo pasaría en la tumba de José de Arimatea. Este, deseaba pasarlo en Betania, en la casa de sus amigos: Lázaro, María y Marta. El ministerio de Jesús estaba en su etapa final, se acercaban episodios dramáticos en la vida del Maestro... y tratando de encontrar quietud y reposo, decidió ir a Betania. Allí como un solitario peregrino que encontraba poca comprensión en los caminos de este mundo, estaría con sus amigos, algunos de los pocos que habían abierto su corazón y le habían aceptado como su Redentor.

En esta etapa final de su ministerio, había algunos elementos en el medio ambiente que se combinarían para que los ojos de la gente se volvieran a Jesús:

- **LA FIESTA DE LA PASCUA.**
  Los diferentes viajeros que se dirigían a Jerusalén, ya comenzaban a invadir los caminos. Los preparativos para la fie ta de la Pascua, la fie ta más importante de los judíos, ya habían comenzado. La excitación de la gente se comenzaba a sentir. Pronto la gran ciudad sería el escenario de miles y miles, de propios y extraños, que se darían cita para celebrar la fie ta; que aunque ellos lo ignoraban, daría por terminada la etapa de señalar al Mesías venidero, y por otra parte se iniciaría la expectativa del cumplimiento de la promesa de Jesús: «... hasta aquel día cuando lo beberé de nuevo en el reino de Dios».

• LA ACTUACIÓN PÚBLICA DE JESÚS.
La realización de algunos de sus milagros, habían llamado poderosamente la atención de las multitudes, y hasta los dirigentes de los judíos estaban a la expectativa de saber si Jesús se presentaría a la fie ta. Sus propios familiares, un tanto confusos acerca de su misión, lo animaban a que se presentase en público.

• LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO.
Otro elemento que estaba en la boca de muchos, era la resurrección de Lázaro. Muchos querían comprobar que Lázaro vivía, otra vez. Querían escucharle hablar acerca de su experiencia en la tumba, y buscaban oportunidad para encontrarse con el resucitado y también con el resucitador.
En medio de esas circunstancias, hay una persona agradecida que va a aprovechar la estancia de Jesús en Betania. Simón; que había sido leproso, al cual Jesús había sanado, se había identificado públicamente con Jesús, y ahora quería agasajarlo, ofreciendo una cena en su honor.
En esa cena, se produciría un espectáculo, que involuntariamente Simón habría de ver, y que siglos después tú y yo lo habríamos de escuchar: Una mujer no invitada, entrega a Jesús, la ofrenda que sí fue aceptada.

II. LA CELEBRACIÓN DE LA CENA

La lista de invitados contiene los nombres de las personas más destacadas de Betania, y posiblemente algunas familias que vendrán desde Jerusalén. Pero hay otros nombres también, que no sólo están en la lista, sino que deberán estar presentes para dar significado a la fiesta y que nuestro amigo Simón pueda lograr sus objetivos, además de incrementar su prestigio.

Por supuesto, Jesús es el objeto de la fie ta... Sus discípulos seguramente le acompañarán...

Lázaro estará allí. Simón quiere asegurarse que la atracción a la fie ta sea fuerte para que no haya mesas vacías.

Marta. Excelente organizadora de eventos... No puede faltar... Otros amigos, indudablemente

¿Y María? No, ella no fue invitada, ella no estará en la fie ta, por lo menos eso pensaba Simón, el organizador. Su nombre pasa desapercibido... No sería bienvenida, además la historia de la vida de esa mujer, no era para una reunión de alta sociedad.... María no recibió invitación... Y entonces se produce la sorpresa...

Quizá por la puerta de atrás, inadvertidamente entra María a la fie ta, sabiendo que allí se encontraba al objeto de su agradecimiento, el Señor Jesús;

y en la forma más reservada posible, ella quiere dar expresión a sus sentimientos. Modestamente se acerca, abre el perfume y unge los pies de Jesús. Tan pronto ella, comenzó su acción, se puso de manifie to su presencia por la fragancia del perfume de nardo. Y así como el olor corrió por toda la casa, también los pensamientos y hasta las expresiones de algunos de los presentes se hicieron sentir.

Simón, el organizador de la fie ta, aunque sentía gratitud por el Maestro, y le admiraba como un hombre destacado, aún no le había aceptado como su Salvador. Pero traía en su vida la carga mental de que esa mujer, que ahora se hacía presente en la fie ta, a pesar de no haber sido invitada, él había sido uno de los que la habían seducido, de alguna manera llevado a esa vida depravada, cuya reputación, no encajaba con un evento como el que se estaba celebrando... Y pensaba Simón: Si Jesús supiese quién es realmente esa mujer, ni siquiera se dejaría tocar por ella...

Judas, «piensa en los pobres»... ¿Por qué ese desperdicio?... mejor se hubiese dado a los pobres.

Jesús interviene; (versos 6,7) «Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho... A los pobres, siempre los tendréis....»

Jesús, como respuesta a esas mentes perversas como la de Simón y Judas, cuenta la historia de dos deudores, (según Lucas 7: 41 - 43).

¿Qué llevó a María a tomar esta decisión? ¿Por qué actuó de esta manera? ¿Por qué asistió a donde no la habían invitado?

III. LA OFRENDA DE MARÍA ERA RESULTADO DE....

A. (Lucas 10:38-42) Incidente de la visita de Jesús a la casa de los hermanos Lázaro, María y Marta. Tan pronto el señor llegó, Marta, con su activa diligencia, decidió prepar algo para que el Señor disfrutara en casa... iba de un lugar a otro, sonaban los trastos en la cocina; en fin, se veía afanada por agasajar a su Maestro. En cambio María, decidió quedarse escuchando las palabras de Jesús que evidentemente contenían un grato mensaje para ella, que escuchaba con gran interés. El tiempo pasaba rápidamente pero María lo disfrutaba. En algún momento, Marta no pudo soportar más y acusó a su hermana con Jesús: Señor, mi hermana me deja servir sola... Dile, pues, que me ayude. En respuesta a esta inquietud de Marta, Jesús respondió con un reproche para Marta y un elogio para María.

-Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas

-... María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

María, la que siempre se equivocaba, la que no sabía tomar buenas decisiones, que había vivido una vida en forma desperdiciada, ahora, por pri-

mera vez quizá, escucha de los labios de Jesús, que ha tomado una sabia decisión. Esas palabras cayeron a sus oídos como música. ¡Qué agradecida estaba, por hacer notar que había decidido bien!

B. (Juan 11: 1- 44) Resurrección de Lázaro.
Cuando Jesús finalme te viene a ver a las dos hermanas vestidas de luto por la muerte de su hermano, registra la Escritura, que Jesús mandó llamar a María (Juan 11: 28). Después de que las hermanas informaron a Jesús que Lázaro hacía cuatro días que había fallecido, Jesús insistió en que lo llevaran al lugar de su tumba, pensando en lo que iba a suceder. Y ante la admiración de propios y extraños, Jesús ora al lado de la tumba y luego decide llamar al difunto por su nombre. ¡Lázaro, ven fuera! Y para sorpresa de todos, pero especialmente de sus hermanas, Lázaro sale de la tumba, sano y salvo. Quizá va y saluda a sus hermanas y les dice: «Listo», vámonos a casa. ¡Otra vez la familia completa! ¡Otra vez la familia unida! María estaba profundamente agradecida por lo que Jesús había hecho por ella y por su hermana.

A. (Juan 8: 3- 11) «... Vete no peques más».
Era media mañana. Jesús se encontraba enseñando en el atrio del templo, cuando algo distrae la atención de las personas. Era una multitud que cada vez se hacía más grande, al acercarse a donde él estaba enseñando. Era una turba encabezada de algunos de los dirigentes religiosos, que traían casi arrastrando a una muchacha, que según ellos, -le dijeron a Jesús- la habían sorprendido en el acto de la fornicación. Pero como ese incidente lo tomaron como carnada para entrampar a Jesús, le dijeron: En la ley de Moisés se nos ordena que a personas como estas, se apedreen: ¿tú que dices? Entonces el relato dice que Jesús comenzó a escribir en el suelo. Entonces los acusadores un poco desesperados le insistieron al Maestro: ¿Tú, qué dices? ¿Cómo estaría la pobre muchacha, esperando recibir la primera piedra sobre su cabeza?

El Señor les dijo entonces: (v. 7) «El que de vosotros esté sin pecado, sea el primero en arrojar la piedra contra ella». Ella, quizá sintió que esa era la orden para que la comenzaran a apedrear... y mientras se cubría el rostro con sus brazos esperaba su muerte segura. Pero el relato nos informa que cuando ellos (los acusadores) comenzaron a soltar las piedras y a retirarse, Jesús pregunta a la víctima: ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Y entonces para su sorpresa escucha esas bellas y maravillosas palabras: (verso 11) «Ni yo te condeno; vete, y no peques más».

Sí, Jesús su Maestro, no se deleitaba en condenar, en exaltar las equivocaciones, sino en sanar las heridas; en curar, en dar libertad, en estimular

y capacitar para disfrutar otra dimensión de la vida. ¿Cómo no iba a estar agradecida con su Maestro?

IV. EL SIGNIFICADO DE LA ACCIÓN

Ahora el Señor, está por morir; de alguna manera el cielo ha revelado a María que su Maestro pronto será quitado de su alcance y antes que sea demasiado tarde, ella demostrará lo que hay en su corazón.

De alguna manera este perfume representaba el significado del sacrifici de Cristo. Al ser quebrantado su cuerpo, habría de morir, pero al resucitar, traería el perfume de salvación a tantos como lo habrían aceptado.

> «El don fragrante que María había pensado prodigar al cuerpo muerto del Salvador, lo derramó sobre él en vida. En el entierro, su dulzura sólo hubiera llenado la tumba, pero ahora llenó el corazón con la seguridad de su fe y amor.... Pero María al derramar su ofrenda sobre el Salvador, mientras él era consciente de su devoción, le ungió para la sepultura. Y cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba , llevó consigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera» (El Deseado de todas las gentes, pág. 514).

Hoy es tiempo de manifestar al cielo, a través de nuestros dones, la gratitud que hay en nuestro corazón, por lo que Dios ha hecho por nosotros... (Por cierto el próximo sábado, tendremos la oportunidad de entregar nuestra ofrenda de gratitud a Dios, como una expresión sincera de gratitud de lo que Dios ha hecho en nuestro favor, a lo largo del año que está por terminar). Después, en el futuro, mañana, puede ser demasiado tarde. Un día los valores que hoy manejamos, dejarán de ser, pero hoy podemos invertirlos en el banco del cielo.

«Se levantarán y caerán los reinos; los nombres de los monarcas y conquistadores serían olvidados; pero la acción de esta mujer sería inmortalizada en las páginas de la historia sagrada. Hasta que el tiempo no fuera más, aquel vaso de alabastro contaría la historia del abundante amor de Dios para con la especie caída» (El Deseado de todas las gentes, pág. 515)

I. CONCLUSIÓN

«La misma necesidad es evidente en nuestro mundo hoy. Son pocos los que aprecian todo lo que Cristo es para ellos. Si lo hicieran expresarían el gran amor de María, ofrendarían libremente el ungüento, y no lo considerarían un

derroche. Nada tendrían por demasiado costoso para darlo a Cristo, ningún acto de abnegación o sacrificio personal les parecería demasiado grande para soportarlo por amor a él» (El Deseado de todas las gentes, pág. 518)

EL SIGNIFICADO DE LA GRATITUD

LUNES

Lectura Bíblica: Salmos 100: 1-4

I. INTRODUCCIÓN

Leer 2 Samuel 9: 1-8

Uno de los grandes y elocuentes ejemplos de amistad, lo encontramos en la vida de David y Jonatán. Desde jovencitos, cuando se conocieron y comenzaron a convivir en el palacio de Saúl, sus almas se ligaron y prometieron fidelidad en su amistad. Esa amistad llegó a ser tan fuerte y notable que su propio padre le dijo a Jonatán, esa amistad con el hijo de Cis, pone en riesgo el trono para ti, como heredero; pero este consejo y otros, y cualquier intento que pudo hacer Saúl, esa amistad nunca fue entorpecida. Muchos años después cuando Jonatán juntamente con su padre, cayó en batalla, David se lamentó y lo lloró profundamente.

Cuando David ya había sido nombrado rey de Israel, quiso cumplir la promesa que había pactado de mostrar bondad hacia la casa de Saúl. En su prosperidad, teniendo en cuenta este pacto, el rey preguntó: «¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor a Jonatán?» (2 Samuel 9: 1) Y en respuesta se le habló de Mefi-boseth, hijo de Jonatán, que había sido cojo dese su niñez.

Notemos cómo describe la pluma de la inspiración, este hecho: «En la fecha de la derrota de Saúl por los fili teos en la llanura de Jezreel, la nodriza de este niño, tratando de huir con él, lo había dejado caer, y como consecuencia quedó él lisiado para toda la vida. David hizo traer al joven a la corte, y le recibió con mucha bondad, se le devolvieron las propiedades particulares de Saúl para el mantenimiento de su casa; pero el hijo de Jonatán había de ser huésped permanente del rey y sentarse diariamente a la mesa real... Se hizo muy amigo de David, y como su padre Jonatán, se convenció de que tenía el mismo interés que el rey escogido por Dios» (Patriarcas y profetas, pág. 771)

Podríamos imaginarnos el profundo agradecimiento experimentado por Mefi-bos th, cuando se convenció de los planes que el rey tenía para él. Dice el relato bíblico que al estar en la presencia del rey, el nuevo forastero, exclamó: «Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo para que mires a un perro muerto como yo?» (2 Samuel 9:8) De allá, de aquella insignifica te aldea, ¿trasladarse hasta la capital? De aquella humilde choza, ¿ser heredero de su abuelo y huésped permanente en el palacio del rey?

Este relato bíblico ilustra perfectamente el fenómeno del cual nosotros hemos sido objeto. Como Mefi-bos th, hemos sido llamados para estar en la casa del Rey y ser parte de su familia en esta tierra, motivo por el cual debemos vivir agradecidos.

II. ¿QUÉ ES LA GRATITUD?

Algunas definiciones

- •Sentimiento de estima y reconocimiento que una persona tiene hacia quien le ha hecho un favor o prestado un servicio, por el cual desea corresponderle.
- •La gratitud es un sentimiento, emoción o actitud de reconocimiento de un beneficio que se ha recibido o se recibirá. La expresión de la gratitud ha sido históricamente un foco de varias religiones en el mundo.
- •La gratitud exige que haya un sistema de valores éticos, en donde están resueltos los conceptos de dar y recibir, además de una renuncia a la visión egocéntrica.
- •No quiere decir que gratitud es ´pagar´ un favor, sino por el contrario, es demostrar afecto y corresponder con una actitud amable y positiva.
- •Marco Tulio Cicerón dijo: «Tal vez la gratitud no sea la virtud más importante, pero sí es la madre de todas las demás».

En cierta ocasión, siendo un pastor muy joven aún, asistí a un funeral, donde había muerto el jefe de la familia, después de un largo padecimiento. Como ustedes se pueden imaginar, el ambiente era tenso y triste. Al depositar el ataúd en la fosa, varios amigos y compañeros del difunto, tomaron la palabra para expresar su cariño y señalar las virtudes, de quien ahora iba a ser sepultado. Casi al final la esposa tomó la palabra, triste, llorando y rodeada por sus hijos. –Pensé yo- ¿Qué va a decir esta pobre mujer, en estas circunstancias? ¿Podrá expresarse al afrontar esta pena? Para mi sorpresa ella comenzó sus palabras diciendo: «Esta tarde quiero agradecer a Dios, por los años que Dios me permitió la compañía de mi esposo». Y continuó mencionando algunos elementos, por lo cual estaba agradecida, a pesar de la tristeza que en ese momento experimentaba.

Personalmente fui impactado, por las palabras de gratitud de esta sabia mujer en medio de esa triste despedida.

Es cierto que en circunstancias como estas, lo más fácil es ver el lado obscuro del horizonte. Pero con mucha frecuencia, ver el lado obscuro de nuestra vida y en la vida de quienes nos rodean, se convierte en una forma de pensar. Pareciera más fácil identificar lo que no queremos que nos pase, lo que no nos gusta, lo que nos duele, lo que nos falta. Recordemos que nuestra mente está siendo constantemente bombardeada con diferentes tipos de información; tú decides qué información anidar en tu mente.

Si tenemos la tendencia a pensar negativamente, recuerda que nuestra mente, puede cambiar la forma de pensar. Aprendamos a ser agradecidos a fin de disfrutar más nuestra vida. Un sencillo, pero significa tivo ejercicio, puede ser éste: Date cuenta de todas las cosas malas que no te han sucedido. Mira a tu alrededor y date cuenta de todo lo bueno que tienes y que te ha sucedido.

- Muchas veces vivimos la vida sin prestar atención a las pequeñas cosas buenas que nos suceden, porque sólo las más «espectaculares» llaman nuestra atención.

Es importante reeducar nuestra mente, a fin de percibir todas las cosas buenas que experimentamos en nuestro diario vivir.

Es importante que aquellas personas que nos rodean, tengan una visión optimista; por ello es determinante y trascendente la elección de amigos y compañeros. Intenta ser agradecido, nunca es tarde para aprender.

III. ¿CÓMO SE MANIFIESTA LA GRATITUD?

Lucas 6: 38 «Dad, y se os dará...».

Si bien es cierto que la gratitud nos impele a dar, a compartir, no todas las dádivas son motivadas por la gratitud. Pero ese efecto, dar, en la vida de una persona verdaderamente agradecida, no se puede ocultar.

Hay personas que no experimentan gratitud, o quizá no han desarrollado la capacidad de expresarla. Su vida pareciera no haber sido tonificada con algún regalo, con algún favor especial o alguna bendición del cielo. La gratitud es un ángulo del amor, que para su desarrollo también requiere expresión.

- ¡Se puede aprender! Yo crecí en un hogar en donde no había mucha expresión de los sentimientos. Pero Dios me concedió una experiencia especial, siendo ya papá... En casa, Dios nos dio la bendición de dos hijos; una niña la mayor y un varoncito el segundo. Aún siendo hermanos, ambos eran muy diferentes. Recuerdo que cuando estaban chicos, los llevaba al parque, les compraba una paleta o una nieve, y al regresar a casa, el niño en forma expontánea decía: «Gracias papá, por la nieve»; (o por la paleta). Al crecer, el hijo seguía manifestando muestras de cariño, para con nosotros sus padres... situación que no sólo me permitió disfrutar, sino

también aprender. Cuando él ya estaba fuera de casa, lejos de nosotros, no había una llamada telefónica que él no la terminara con un «te quiero papá». Expresiones que a mí me costaba trabajo decir, quizá porque de pequeño no lo acostumbré en casa. Pero mi hijo me enseñó; hoy disfruto decirle a él, lo que él me decía cuando nos llamábamos.

En contraste con quienes son poco expresivos, están aquellos que muestran su gratitud en forma expontanea y generosa. Lo hacen con gestos, palabras, miradas y acciones; y literalmente se convierten en fuentes de bendición para los demás.

1 Tesalonicenses 5: 18 «Dad gracias en todo…».
Hay un fenómeno que ocurre entre nosotros los miércoles, en la noche de cultos de oración, ¿lo ha notado? A la hora de los testimonios, somos muy generosos para hacer peticiones; la lista de peticiones, en algunas ocasiones se hace casi interminable… No me mal entiendan, no estoy en contra que pidamos al Señor, es más, Dios mismo nos ha autorizado para que le pidamos a él. Le encanta al Señor escuchar y contestar nuestras peticiones. Pero posiblemente debiéramos con más frecuencia agradecer por aquellas peticiones que ya han sido contestadas; por aquellas bendiciones que ya hemos recibido.

2 Corintios 9:6 «El que siembra escasamente, también segará escasamente».
Con mucha frecuencia este texto lo hemos usado para invitar a la iglesia a ser generosa a la hora de ofrendar. Y me parece que está bien, es un texto hermoso y apropiado para dichas ocasiones; pero no pensemos que es un texto exclusivo de los tesoreros y directores de mayordomía. ¿Qué les parece si usamos este texto para sembrar, cultivar, cosechar y disfrutar la gratitud? Hagámoslo en el hogar, entre esposos; con los hijos. Hagámoslo en la iglesia, en la escuela, en el trabajo; en cualquier lugar donde estemos. Seamos generosos en dar palabras que toquen sensiblemente el corazón de nuestros oyentes.

¿Recuerdas que cuando éramos chicos, mamá nos enseñó algunas palabras mágicas? Entre las cuales estaba: «Muchas gracias». Alguna veces damos por sentado que algunas personas nos deben hacer algún trabajo o servicio, pero iqué bendición para ellos y nosotros poder decirles: imuchas gracias! ieres muy amable!

Algunas investigaciones han descubierto que el trabajo se disfruta mucho más, cuando se intercambian palabras gratifica tes, en vez de juicios y críticas. Todos somos más felices cuando los demás nos respetan y nos agradecen por lo que somos o por lo que hacemos por ellos.

La gratitud, junto con la generosidad, constituyen uno de los mejores caminos hacia la felicidad.

IV. GEMAS ESCOGIDAS

Notemos algunos consejos prácticos, a través de estos pensamientos selectos:

•(Hablando del trabajo de los médicos, con sus pacientes) «Cuando pasó la crisis y el éxito es aparente, sea el paciente creyente o incrédulo, pásense algunos momentos con él en oración. Dad expresión a vuestro agradecimiento porque su vida fue perdonada... Las palabras de gratitud pueden fluir del paciente al médico; porque, Dios mediante, ligó esta vida con la suya; pero sean la alabanza y el agradecimiento dados a Dios, como el que está presente aunque invisible» (Joyas de los testimonios, tomo 2, pág. 489).

•«Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y alabanza. Resistid a la melancolía, a los pensamientos y sentimientos de descontento, es un deber tan positivo como el de orar. Si somos destinados para el cielo, ¿cómo podemos portarnos como un séquito de plañideras, gimiendo y lamentándonos a lo largo de todo el camino que conduce a la casa de nuestro Padre?» (El ministerio de curación, pág. 194).

•«Es una ley de la naturaleza que nuestros pensamientos y sentimientos resultan alentados y fortalecidos al darles expresión.... Enseñemos pues a nuestros corazones y a nuestros labios a alabar a Dios por su incomparable amor. Enseñemos a nuestras almas a tener esperanza, y a vivir en la luz que irradia de la cruz del Calvario. Nunca debemos olvidar que somos hijos del Rey celestial, del Señor de los ejércitos» (El ministerio de curación, pág. 195).

•«Cristo apreciaba los actos de cortesía que brotaban del corazón. Cuando alguien le hacía un favor, lo bendecía con cortesía celestial. No rechazaba la flor más sencilla arrancada por la mano de un niño, que se la ofrecía con amor. Aceptaba las ofrendas de los niños, bendecía a los donantes e inscribía sus nombres en el libro de la vida» (El Deseado de todas las gentes, pág. 517).

V. CONCLUSIÓN

Mis hermanos, ¿no es verdad que tenemos muchas cosas por qué agradecer a Dios? Como Mefi-bos th, hemos sido incorporados a la familia del rey, ¿no estamos contentos y agradecidos por ello? Queremos expresar nuestra gratitud a Dios, esta noche, levantando nuestra mano derecha, para decirle: imuchas gracias!

Oración de gratitud.

MANIFESTANDO GRATITUD

MARTES

Lectura Bíblica: Salmos 138: 1-3

I. INTRODUCCIÓN

Hace algunos años tuve el privilegio de asistir a un programa de una de nuestras iglesias en los E. U., que celebraba el «Día de acción de Gracias». Toda la iglesia se había dado cita para estar presente esa mañana, -aunque no era sábado-. Con anticipación la iglesia se había organizado y sirvieron un rico desayuno. Algunas de las hermanas se habían organizado y arreglaron el lugar de forma muy especial. Se habían comprado adornos especiales que se venden exclusivamente para dicha festividad, simulando el tiempo de la cosecha. Hay una clase especial de calabazas, muy apreciadas para los ciudadanos de ese país, que no pueden faltar en ocasiones como éstas.

Además de la convivencia y el buen desayuno, hubo momentos para dar testimonio, por la forma que Dios había guiado y acompañado a quienes así lo expresaron.

La celebración de esta festividad se remonta a los años 1500´s, en Inglaterra. Luego al venir los primeros pobladores a E. U., comenzaron a establecer esta festividad. Algunos historiadores ubican esta festividad desde el año 1921, como una expresión de gratitud por la buena cosecha. Al principio de la vida de en E. U. de los viajeros de Europa, agradecían a Dios por haberles permitido pasar con vida el primer año. Muchos de sus compañeros, murieron por frío, por hambre, por las picadaduras de los insectos y otras razones. Así que después de pasar las peripecias de una nueva aventura en lugares como los que habían elegido para vivir y trabajar, agradecían a Dios.

En los años posteriores, la tradición siguió con los líderes civiles, tales como

el gobernador William Bradford. Dado que al principio la colonia de Plymouth no tenía suficiente comida para alimentar a la mitad de los 102 colonos, los nativos de la tribu Wampanoag ayudaron a los peregrinos dándoles semillas y enseñándoles a pescar. Así fue como se estableció esta bonita tradición, que actualmente es una de las más fuertes en el vecino país del norte.

Creo que agradecer a Dios, en una ocasión especial cada año, bajo un ambiente festivo, no está mal. Sin embargo, lo malo podría ser manifestar gratitud a Dios sólo una vez al año. Somos objeto del amor de Dios y de sus bendiciones constantemente, de tal manera, que nuestra manifestación de gratitud a Dios, y también a nuestros semejantes, debiera ser constante.

II. EXPRESAR GRATITUD, MEDIANTE NUESTRAS PALABRAS

Todas las personas pueden beneficia se al hacer un esfuerzo por mostrarse agradecidos cada día. He aquí tres ideas, que nos pueden ayudar a sentirnos agradecidos.

- Toma conciencia de las cosas buenas, busca cuáles son y valóralas.
- Disfruta, asimila y presta atención a esas cosas buenas.
- Expresa la gratitud, anótala y agradécele a otras personas.

No olvidemos que los conceptos que se formulas en palabras, se fortalecen en nuestra mente. Algo tan sencillo como el saludo: ¡Buenos días! ¿Cómo amaneciste? La respuesta a ese saludo entraña gratitud o falta de ella.

En la Biblia tenemos algunos ejemplos:

- Lucas 1:46-50 Leer... María, la madre de Jesús, al conocer el designio divino de ser la madre del Redentor del mundo, acepta con gratitud y humildad la voluntad de Dios.
- Lucas 2: 25-32 Leer... Simeón, en la presentación del niño Jesús, agradece a Dios el haber tenido el privilegio de que sus ojos contemplasen al Mesías prometido.
- Lucas 2: 36-38 Leer... Ana, la profetiza, agradece a Dios por haber tenido el privilegio de estar en la presentación de Jesús; de quien ella hablaba a todas las personas que esperaban la redención en Jerusalén.

«Tributemos alabanza y acción de gracias por medio del canto.... Dad gracias en todo; porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1 Tesalonicenses 5: 18) Este mandato es una seguridad de que aún las cosas que parecen opuestas a nuestro bien redundarán en beneficio nuestro. Dios no nos mandaría que fuéramos agradecidos por lo que nos perjudicará» (El ministerio de curación, págs. 196, 197).

III. EL CANTO ES UNA EXPRESIÓN DE NUESTRA GRATITUD

Expresa gozo, alegría y contentamiento por lo que Dios ha hecho en nuestro favor.

Nuestros himnos son un medio de cristalizar nuestro agradecimiento. Notemos:

Himno No. 372 ¿Cómo agradecer? ¿Cómo agradecer lo que hiciste en mi favor? Aunque indigno soy, me salvaste por tu gran amor... A Dios sea gloria.... (2da estrofa) Quiero vivir Señor, para agradecerte solo a ti...

Himno No. 366 En Cristo hallo amigo. En Cristo hallo amigo y amante Salvador; contaré, pues, cuanto ha hecho él por mí. Hallándome perdido e indigno pecador, rescatome y hoy me guarda para sí.... (2da estrofa) Jesús jamás me falta, jamás me dejará, es mi fuerte y poderoso protector. Del mundo hoy me aparto, de toda vanidad, para consagrar la vida a mi Señor...

Himno No. 369 Gratitud y alabanza. Gracias por tus bendiciones, Señor; te alabamos por todo tu buen don; gozo llena nuestra alma hoy.

El canto en la Biblia tiene el propósito de exaltar a Jehová, por su poder de librar, o por la confianza que se tiene en ese poder, mientras se espera la liberación.

- El pueblo de Israel cantó en el cruce del mar Rojo, como una expresión de gratitud por la tremenda liberación producida por el Señor (Éxodo 15: 1-21).
- Cuando se produjo la impactante victoria de David frente a Goliat, se produjo un canto para festejar la victoria y celebrar. (1Samuel 18: 7) «Y cantaban las mujeres que danzaban, y decían: Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles».
- Los israelitas en el cautiverio babilónico recordaban su tierra, su ciudad, Jerusalén y su templo. Sus opresores les pedían que cantaran, pero esos cantos eran para celebrar en su morada. Se negaban a cantar en tierra extraña. (Salmo 137).
- (Salmo 136) (v. 1) «Alabad a Jehová, porque él es bueno, Porque para siempre es su misericordia». Este es uno de los salmos que se cantaban como parte del culto para exaltar el nombre de Jehová por todas las maravillas hechas en favor de su pueblo.

Comentario. Cuando leo este salmo en mi año bíblico y/o lo escucho en alguna lectura en la iglesia, no puedo dejar de recordar mi infancia en casa de mis padres. Siempre que había algún peligro al acecho, este salmo era leído y cantado en casa. Se leía la primera parte de cada versículo y toda la familia cantaba la segunda parte: «Porque para siempre es su misericordia». Ahora viene a mi mente una escena: Una terrible tormenta, con truenos y relámpagos, que amenazaba la seguridad de la casa donde vivíamos, y al lado, en un

pequeño techo sin paredes, mamá, parada con la Biblia abierta en sus manos, leyendo versículo tras versículo, mientras nosotros, sus hijos rodeándola cantábamos: «Porque para siempre su misericordia». Esas poderosas palabras asentadas en nuestra mente infantil, confirmaban nuestra confianza y seguridad en el poder de Dios para librarnos.

IV. ACCIONES EN FAVOR DE OTROS

Mateo 10: 8 De gracia recibisteis, dad de gracia. Las bendiciones que nosotros recibimos son motivadores para compartirlas con quienes nos rodean. El Señor nos las concede precisamente para eso, para compartirlas. Ese fenómeno es tan signific tivo para nuestro Señor Jesucristo, que él mismo dijo: «... De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mateo 25: 40) Sí, dijo Jesús: «A mí lo hicisteis».

Algunos ejemplos bíblicos:

- Génesis 24: 17-22 Ante la cortesía y la amabilidad de Rebeca, Eliezer le ofrece un regalo.
- Marcos 5: 15-19 El endemoniado gadareno está tan agradecido, por la transformación experimenta, que se ofrece a seguir con Jesús.
- Ester 3: 21-23; Ester 6: 1-11 Mardoqueo denuncia un atentado contra el rey Asuero. Posteriormente en gratitud, el rey honra a Mardoqueo.
- Lucas 7: 36-38, 44; Marcos 14:3. Simón, el que había sido leproso ofrece a Jesús, su benefactor, una cena especial en Betania, por gratitud a que le había sanado.
- Una elocuente historia.

Un joven que pagaba sus estudios trabajando de vendedor ambulante, sentía hambre pero no tenía dinero para almorzar. Decidió vencer la vergüenza que le daba mendigar y pedir algo de comer en la próxima puerta que tocase. No obstante, perdió su valor cuando una hermosa joven le abrió la puerta. En lugar de pedir comida pidió solo un vaso de agua.

Ella, sin embargo, se apiadó de él y le trajo un vaso de leche. Él se lo tomó tímidamente y preguntó: ¿Cuánto le debo? No me debe nada, -respondió ella-. Mi madre nos enseñó a nunca aceptar pago por hacer un favor. Entonces, le agradezco de corazón, respondió el joven.

Aquel joven llamado Howard Kelly se fue de aquella casa, no sólo sintiéndose fortalecido en su cuerpo sino también en su fe en Dios y en la humanidad. Antes del incidente estaba pensando en rendirse y renunciar.

Muchos años más tarde aquella joven, ya mayor, se enfermó gravemente. Los doctores locales estaban muy preocupados. Finalmente la enviaron al hospital de una gran ciudad donde practicaba un famoso especialista en

aquella enfermedad.

Cuando el médico se dio cuenta del nombre de su nueva paciente y del pueblo del que procedía, inmediatamente se levantó y fue a verla. La reconoció de inmediato. Volvió a su oficina resuelto a hacer todo lo posible para salvar su vida. La lucha fue larga pero la señora se salvó.

Por su parte la señora estaba muy preocupada sabiendo que el precio de su estancia en el hospital sería un valor astronómico. Sin que ella supiese, el doctor envió órdenes que le pasaran a él la cuenta final. Después de examinarla escribió un mensaje al pie de la cuenta antes de que fuese enviada a la señora. Ella abrió aquella cuenta con gran temor, pensando que pasaría el resto de sus días pagándola. Finalmente miró y para su asombro, leyó al pie de la lista de enormes cifras:

«Todo está pagado completamente con un vaso de leche» Dr. Howard Kelly.

V. LAS OFRENDAS TAMBIÉN HABLAN DE GRATITUD

Génesis 8: 15-20 Noé y su familia salen del arca contemplando los efectos que el diluvio había producido en la tierra y experimentado la profunda gratitud porque Dios les había librado, y ahora están a salvo. Esa gratitud llevó a Noé a ofrecer un holocausto.

Génesis 22: 11-14 Después de varios días de pena y dolor, y después de haber estado a punto de sacrificar a su propio hijo, Abraham sacrifica un cordero, que Dios provee un reemplazo.

-¿Habrás tu cosechado, alguna buena acción que hicieron tus padres? ¿Habrás tu sembrado una semilla que producirá gratitud en algún corazón, que será cosecha para tus hijos?

Gemas inspiradas

2 Corintios 9: 7 «Cada uno dé como propuso en su corazón; no con tristeza o por necesidad, porque Dios ama al dador alegre».

«Unos pocos de conciencia sensible, devolvían a Dios alrededor de la tercera parte de todos sus ingresos para beneficio de los intereses religiosos y para los pobres. Estas exigencias no se hacían a una clase particular de la gente, sino a todos, siendo lo requerido proporcional a la cantidad que se poseías» (Joyas de los testimonios, tomo 1, pág. 547).

«El Señor ha ordenado que la difusión de la luz y la verdad en la tierra dependan de los esfuerzos voluntarios y las ofrendas de aquellos que han participado de los dones celestiales» (Joyas de los testimonios, tomo 2, pág. 40).

«Echad sobre el compasivo Salvador la carga de vuestra propia flaqu za, tristeza y dolor. Abrid vuestro corazón a su amor, y haced que rebose so-

bre los demás. Recordad que todos tienen que arrostrar duras pruebas y resistir rudas tentaciones, y que algo podéis hacer para aliviar estas cargas. Expresad vuestra gratitud por las bendiciones de que gozáis; demostrad el aprecio que os merecen las atenciones de que sois objeto. Conservad vuestro corazón lleno de las preciosas promesas de Dios, a fin de que podáis extraer de ese tesoro palabras de consuelo y aliento para el prójimo» (El ministerio de curación, pág. 199).

VI. CONCLUSIÓN

Mis estimados hermanos(as) manifestemos gratitud, con nuestras palabras, con nuestras acciones, con nuestras ofrendas y también con nuestros cantos. Permítanme incluir, al terminar, esta declaración:

«Cuando los seres humanos cantan con el espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales siguen los acordes, y se unen al canto de acción de gracias» (Obreros evangélicos, pág. 370).

¡Qué privilegio! Unir nuestras voces de gratitud, en canto, a los acordes celestiales.

GRATITUD EXPRESADA POR UN PAGANO

MIERCOLES

Lectura Bíblica: Lucas 4: 27

I. INTRODUCCIÓN

Leer 2 Reyes 5: 14-16

Damasco, la capital de Siria, representaba el mejor y más brillante escenario donde los turistas podían visitar las catedrales de las principales deidades, de esa nación. Allí estaba el templo de Ea, el dios de la magia. La catedral de Hadad, el dios del tiempo atmosférico. No dudo que Naamán haya visitado estos templos, especialmente a medida que su enfermedad se arraigaba. Evidentemente visitó también a Shamai, el dios de la justicia y Nabú que era el dios de la sabiduría. Pero la situación de la salud de Naamán, no presentaba mejoría alguna. Su posición privilegiada en el reino le permitía acceder a los mejores centros de salud y tener contacto con los médicos más reconocidos, dentro y fuera de su país.

Cuando Naamán comienza a vivir los últimos rayos del sol de su esperanza, y habiendo hecho todo lo que estaba a su alcance, el Señor enciende una luz.

Un tiempo atrás, en una incursión del ejército Sirio a territorio Israelí, entre los prisioneros de guerra traídos a Siria, estaba una jovencita, humilde y formal, que fue vendida como esclava; y tocó en suerte servir en la casa de Naamán. No pasó mucho tiempo sin que esta jovencita se diera cuenta de la penosa situación por la que estaba pasando el esposo de su ama, y en

un impulso de simpatía, motivada por la compasión que experimentó su corazón, se atrevió a decirle a su ama, (2 Reyes 5: 3) «Si rogase mi Señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra». Esta jovencita cuyo nombre no se registra en la Biblia, estaba poniendo en las manos de su ama, la llave de la fe que ella experimentaba y que podía ser el medio por el cual ese capitán valiente y orgulloso, también participara de esa fe.

Dios, desde hacía un tiempo atrás, estaba preparando el escenario para encender la luz de la verdad en esa tierra pagana e idólatra de Siria.

«Aunque esclava y muy lejos de su hogar, esa niña fue una de los testigos de Dios, y cumplió inconscientemente el propósito para el cual Dios.... le había traído a ese lugar».

II. LOS ELEMENTOS QUE DIOS HA DE USAR

En vez de renegar por su condición de esclava, o en vez de lamentar las circunstancias en las cuales había llegado a ese lugar, lejos de su patria, simpatizó con su amo enfermo señalándole a la esposa, lo que para ella era la solución.

> «Mientras los padres de aquella niña hebrea le enseñaban acerca de Dios, no sabía cuál sería su destino. Pero fueron fieles en su cometido; y en la casa del capitán del ejército sirio, su hija testifi ó por el Dios a quien había aprendido a honrar» (Profetas y reyes, pág. 185).

Cuando la esposa de Naamán escuchó la sugerencia de esta niña, y habiendo observado la diligente y ahora ansiosa búsqueda de salud de su esposo, evidentemente confió en esa sugerencia y la comentó con su esposo. El capitán Sirio no se habría tomado el trabajo de entrevistarse con el rey, si no hubiese estado convencido que eso podría ser la solución a su problema.

Naamán logra convencer al rey, que vale la pena ausentarse de su puesto e incursionar en territorio israelí, pero ahora para solicitar la ayuda que tanto necesitaba.

El rey, sin poner objeciones, en forma expontanea se manifestó diciendo: (v. 5) «Anda, vé, y yo enviaré cartas al rey de Israel». Habiendo hecho todos los arreglos, y teniendo la autorización y las cartas del rey, Naamán se dispone. Evidentemente le acompaña su escolta especial, lleva las cartas oficiales, va preparado para pagar los honorarios de la consulta y para devolver los favores que pueda recibir. Da las indicaciones a los que conducen el carro, y se pone en marcha el capitán, víctima de la lepra. Con la expectativa de encontrar la salud, el camino se acorta y esta caravana hace su arribo al palacio real del gobierno de Israel.

Cuando Naamán llegó al palacio y se presentó ante el rey y al mismo

tiempo presentó las cartas que llevaba, lleno de esperanza, ... ¡Oh triste realidad! Allí se cortó el hilo de la esperanza. Al leer el rey las cartas, se sintió frustrado y amenazado. (Notemos el verso 7) Su actitud decía: «No sé», «no puedo». «A mí no me toca»...

-¡Que decepción ha de experimentar Dios! Cuando nosotros nos identificamos on la actitud del rey de Israel.

Felizmente, aún hay esperanza. Dios no ha de permitir que ese pobre peregrino, se regrese chasqueado a su casa. ¡Triste y enfermo! Como había venido.

III. LA GRAN PRUEBA DE FE

Dios tenía su reserva. Cuando las puertas de nuestras espectactivas se cierran, Dios tiene aún centenares de puertas que pueden estar a nuestra disposición. Dios permitió que el profeta Eliseo supiera la noticia de esta visita al rey y de la pésima recepción ofrecida, y entonces pidió que Naamán fuera a su casa. El corazón vuelve a palpitar aceleradamente hasta que llega a la siguiente recepción.

•La recepción. Al parar su carro al frente de la casa de Eliseo, Naamán esperaba otro tipo de bienvenida. Ya había tenido un chasco con los lamentos del rey, con su derrotada actitud; pero ahora había sido llamado por Eliseo; lo mínimo que este sirio esperaba que hiciera, es salir a recibirlo; pero para su sorpresa en lugar de eso, sale un siervo de Eliseo con la receta en la mano (Verso 11) «He aquí yo decía para mí: saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano y tocará el lugar y sanará la lepra».

> «Naamán tenía sus propias ideas, pero no coincidían con las de Dios. Cuando oyó del hombre que podría curarlo de su lepra, sacó de inmediato sus propias conclusiones acerca de cómo realizaría la curación. Formuló un plan propio, y esperaba que Dios lo adoptara. Pero los preconceptos humanos en cuanto a la forma de actuar del Señor muchas veces son erróneos. Cuando trazamos de antemano los caminos que debe seguir la Providencia, podemos desengañarnos» (Comentario Bíblico Adventista, tomo 2, pág. 873).

•La receta. (v. 10) «ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se restaurará, y serás limpio».

¡Qué chasco! ¡Qué frustración! Realmente eso pareció una burla para el Capitán Sirio. Este caballero estaba impuesto a dar órdenes, y a que éstas se cumplieran; y por el cargo que ocupaba, el camino automáticamente se despejaba. Era atendido con respeto y deferencia... Y ahora ni siquie-

ra se me saluda, se me atiende. –pensó Naamán- ¿Qué informe llevaría al rey de Siria? Ahora habría otro muy buen pretexto para otra guerra entre estos dos países; que ya estaban impuestos a vivir de esa manera.
•La reacción. Las escrituras en el verso 11, dicen que se fue enojado, haciendo una comparación con los ríos de su tierra. Bastante había soportado y ni de broma pensó en zambullirse en el Jordán.
•Abana y Farfar. «El espíritu orgulloso de Naamán se rebelaba contra la idea de hacer lo ordenado por Eliseo. Los ríos mencionados por el Capitán Sirio tenían en sus orillas hermosos vergeles, y mucha gente acudía a las orillas de esas corrientes agradables para adorar a sus ídolos. No habría representado para el alma de Naamán una gran humillación descender a uno de esos ríos; pero podía hallar sanidad tan sólo si seguía las indicaciones específicas del p ofeta» (Profetas y reyes, pág. 186).
•¡Cuantas veces pensamos que la obediencia es otra cosa! No quisiéramos que estuviera relacionada con lo que le pedimos a Dios. Pero precisamente nuestra falta de sumisión a la voluntad divina, con frecuencia es la causante de muchos de nuestros extravíos.

IV. CURACIÓN POR FUERA Y POR DENTRO

Después de haber rechazado Naamán la indicación de Eliseo, el siervo de Dios; aún la reserva divina no se había agotado. Allí estaban los criados, esos hombres humildes encargados de manejar las riendas de los caballos, de darles de comer y de hacerle más cómodo el viaje, hablaron con su Señor, y le convencieron. (v. 13) Ya estamos aquí, Señor, ¡hazlo!

-La transformación. «Se estaba probando la fe de Naamán, mientras su orgullo contendía para obtener la victoria. Por fin venció la fe, y el altanero Sirio dejó del lado el orgullo de su corazón, y se sometió a la voluntad revelada de Jehová. Siete veces se sumergió en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios» (Profetas y reyes, pág. 186).

*(v. 14) «y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio». Totalmente sano y limpio. Sano por fuera.

* (v. 15) «He aquí ahora que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel». Sano por dentro.

Sus palabras eran evidencia de una transformación desde adentro. El orgullo había dado lugar a la fe, y la fe le había motivado a obedecer la orden de Dios dada por el profeta.

-La expresión de gratitud. Ahora aflo aba a los labios de Naamán una franca y contundente evidencia de la transformación experimentada por Naamán (v. 15) «Te ruego que recibas algún presente de tu siervo». Su gra-

titud expontánea era evidencia de su transformación interior.

-(v. 17) leer... «No sacrifica á holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová».

Ahora su ida sería una vida de devoción dedicada a quien lo había sanado. «Naamán mostró su gratitud, cuando regresó para ofrecer una recompensa a Eliseo... Naamán demostró estar en mayor armonía con el verdadero espíritu de un hijo de Dios que los que pretendían ser su pueblo escogido.... El capitán de los ejércitos de una nación pagana mostró fe y gratitud, que eran ajenas al profeso pueblo de Dios. El Señor está cercano a los que estiman sus bendiciones y se muestra bondadoso para con ellos» (Comentario Bíblico Adventista, tomo 2, pág. 874).

Un hombre pagano es atraído al Dios que le ha sanado y ahora entrega su voluntad a quien se identifica omo el Dios verdadero.

V. CONCLUSIÓN

«Cada acto de reconocimiento de nuestra obligación hacia Dios fortalecerá el sentido del deber. La gratitud se profundiza cuando la expresamos y el gozo que proporciona es vida para el alma y el cuerpo» (Consejos sobre mayordomía cristiana, pág. 85).

-¿No quisiéramos profundizar en nuestra vida ese sentimiento de gratitud? Aprovechemos toda oportunidad para expresarla. ¿No quisieras hacerlo ahora? ¿Tienes en tu corazón, motivos de gratitud? ¿Cuántos tenemos algo qué decirle al Señor hoy? ¿Por qué no lo hacemos en oración?

UNA RESPUESTA DE GRATITUD

JUEVES

Lectura Bíblica: Salmos 75: 1

I. INTRODUCCIÓN

Leer Lucas 17: 11-19

Él era un extranjero. Su mirada, como la de todo hombre en tierra extraña, siempre pedía permiso o quizá disculpas. Sus ojos expresaban esa deuda que uno tiene con su propia alma cuando se está en tierra desconocida. Pero aquel hombre, además de ser extranjero, llevaba en su piel las marcas de la muerte, que atraían las miradas de quienes lo veían no solo como un inmigrante sino también como un riesgo para sus vidas. Había llegado a Jerusalén desde Samaria con mercadería para vender.

Una mañana se despertó con unas granulaciones en el rostro y el torso, que pronto se extendieron por todo su cuerpo y se convirtieron en úlceras sangrantes. En esas condiciones ya no podía volver a su tierra. Como indica el capítulo 13 de Levítico, fue al sacerdote para que lo ayudara. Este le impuso su túnica distintiva, le dio una campanita, y lo envió a unas grutas donde habitaban los leprosos lejos de las poblaciones.

A partir de ese momento, la vida del samaritano cambió rotundamente; lejos de su familia, todo se detuvo en los arrabales de la soledad, hasta que un día vio con sus compañeros de desgracia a Jesús, que venía con sus discípulos por el camino. Todos salieron desesperados de sus escondites, gritando: «¡Maestro, ten misericordia de nosotros!», y Jesús los sanó

(Lucas 17: 13, 14).

Era el milagro soñado. Un intenso agradecimiento llenó el alma de este leproso inmigrante, un hombre sin derechos; por eso captó en aquel milagro toda la gracia de Dios, de un modo que no pudieron percibir los propios leprosos judíos.

II. LOS MARGINADOS TAMBIÉN CUENTAN

Desde la antigüedad el ser humano ha estado en constante tránsito. Algunas personas se desplazan en busca de trabajo o de nuevas oportunidades económicas, para reunirse con familiares o para estudiar. Otras se van para escapar de confli tos, persecuciones, del terrorismo o de violaciones o abusos de los derechos humanos. Algunas lo hacen debido a efectos adversos del cambio climático, desastres naturales u otros factores ambientales.

En 2019 el número de migrantes en el mundo, alcanzó la no menospreciable cifra de 272 millones de personas; un 3.5 % de la población mundial. De los cuales más de 36 millones son niños.

Aquí en México contamos con más de 2,000 Kms. de frontera con el vecino país del norte, a lo largo de la cual podemos ver innumerables casos que producen historias alarmantes de lo que implica este fenómeno de migración.

Cuando era pequeño, mi padre solía viajar por temporadas a los E. U. para trabajar y luego traer recursos a la familia. Yo recuerdo que papá contaba a algunos vecinos y parientes lo que implicaba irse «de alambre». (Es decir, pasarse la cerca de México a E. U., que en ese tiempo en algunos tramos no existía). Una vez dentro de ese país, necesitaba saber cómo y a dónde viajar, por supuesto a donde hubiese trabajo. Dónde comer, cómo comunicarse sin conocer el idioma. A veces, -contaba él- tenía que viajar por horas, durante la noche, con una mochila al hombro, que contenía sus escasas pertenencias.

Hoy constantemente los medios de comunicación nos dan a conocer la realidad de miles y miles de personas que diariamente cruzan las fronteras por medios de alto riesgo, para llegar a un destino donde no tienen derecho a vivir.

A veces los gobiernos abren oportunidades a una caravana de refugiados por tiempo indeterminado, en lugares que parece un campamento provisional, con carencias de todas clases.

Pero no necesitamos ir hasta los extremos de nuestro país. En todos los pueblos y ciudades hay niños, jóvenes y adultos que no solamente no tienen un lugar cómodo para dormir, sino que ni siquiera saben dónde hacerlo.

Un día estaba de viaje en una de las ciudades del interior de nuestro país (México), me había hospedado en un hotel que estaba en un lugar céntrico. Temprano por la mañana me levanté a caminar. Cuando venía de regreso encontré a un niño, quizá de unos 7 u 8 años de edad, que estaba revisando un bote de basura, al entablar conversación con él, le pregunté qué estaba haciendo; su respuesta, quebrantó mi corazón: «Estoy buscando desayuno», -me dijo-. Al llegar al hotel lo hice por otra calle, y me quedé pasmado a ver que varios niños de la misma edad dormían sobre un periódico, en la banqueta, justo donde salía el aire caliente de todas las instalaciones del hotel.

¿Qué sentiría Jesús al visitar nuestras ciudades en la actualidad, donde miles de niños sin hogar, jóvenes esclavizados por las drogas y adultos enfermos y vestidos de arapos mendigan por las calles? ¿Qué experimenta el corazón de Jesús ante esa realidad?

Notemos la situación que registra la Biblia en Bethesda «... el cual tenía cinco portales. En esta yacía multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua... Centenares de enfermos visitaban el lugar; pero eran tan grande la muchedumbre cuando el agua se agitaba, que se precipitaban y pisoteaban a los más débiles... (Jesús) vio a los pobres dolientes esperando lo que suponían ser su única oportunidad de sanar. Anhelaba ejercer su poder curativo y devolver la salud a todos los que sufrían...» (El Deseado de todas las gentes, pág. 171).

Sí, para Jesús, ellos también cuentan. Él nos ama a todos. Busca el bienestar de todos y ha hecho provisión de salvación también para ellos. Los migrantes, los desheredados, los vagabundos, los enfermos, las viudas, los huérfanos.

III. JESÚS SE PARA, OYE Y ACTÚA

Así como lo hizo aquel sábado de mañana en Bethesda, Jesús todavía se para, oye y actúa en favor de aquellos que gimen, que piden, que padecen, que buscan.

Jesús escucha la oración de aquella madre que ora por la salud de su niño, mientras consigue lo necesario para ir a la farmacia. El Señor Jesús escucha la plegaria de aquella madre que implora por el hijo que está en la cárcel. Comprende el esfuerzo y la dedicación de aquel padre que lucha para sacar a flo e a su familia. Escucha el gemido de aquel enfermo en el hospital, que ha sido olvidado por su familia. Escucha todas las voces, identifica todas las necesidades, está al tanto del palpitar de todos los corazones. Por eso el Señor está a la expectativa de nuestro proceder como

iglesia. Somos nosotros, ahora, aquí, sus representantes; somos nosotros ahora los encargados de actuar en favor de todas esas voces en nombre de Jesús. ¿Estamos viendo a los necesitados? ¿Estamos demostrando simpatía con los desafíos que ellos presentan?

Volviendo a nuestro relato (registrado en Lucas 17: 11- 19), los versos 12-14, nos dicen: leer....

Un grupo de diez leprosos. ¿Cuántos serían originalmente? ¿Cuántos ya habrían muerto? No lo sabemos, pero evidentemente estos supieron que Jesús pasaría por ese lugar, y antes de que entrase en la próxima aldea, que estaba en la vecindad de Perea, al este del Jordán, les salieron al camino y desde lejos le gritaron: ¡Jesús Maestro, ten misericordia de nosotros! Se pararon lejos, respetando los reglamentos establecidos para los que habían sido contagiados de lepra. Dice el verso 13, alzaron la voz. Esto implica que ellos consideraban esta, como su mejor oportunidad. No querían dejarla pasar. Querían estar seguros de ser oídos por el Maestro. Y para su sorpresa el Señor se paró, les escuchó, los vio y les dio una indicación a tono con su petición: «Id, mostraos a los sacerdotes».

Jesús podría haber realizado el milagro de otra manera, podría haber hecho todo el proceso de una vez; tenía más autoridad que los sacerdotes, pero fue respetuoso y dio una indicación que estaba acorde con la legislación establecida. Eran los sacerdotes los encargados de verificar la salud de estos enfermos.

Ahora, ¡pensemos! Evidentemente los leprosos creyeron, aceptaron las palabras de Jesús y se dispusieron a obedecer. Quiero pensar que salieron corriendo, unos más veloces que otros... quizá jadeantes se decían: ¿cuánto nos falta para llegar? Otro quizá comentó: ¿No será que debemos esperar hasta quedar sanos, antes de ir al sacerdote? Pero ellos siguieron.

Quizá al seguir la curva del camino, frente a la gran piedra de al lado, pasando por la sombra de un frondoso árbol, uno de ellos exclamó: «Estoy limpio», ¡estoy sanado! Los otros al detenerse para verle, notaron que su caso era el mismo; habían sido sanados mientras obedecían la indicación de Jesús, de ir a la autoridad, al sacerdote.

> «La curación dependía de que actuaran con fe. No fueron sanados mientras permanecieron en la presencia de Jesús, sino cuando procedieron a cumplir las instrucciones del Maestro. Cuando se apartaron de Jesús, aún eran leprosos. Si hubieran aguardado una evidencia visible de que habían sido sanados, antes de partir para Jerusalén, donde serían declarados limpios, es evidente que la curación, nunca habría ocurrido. Era necesario que actuaran por fe, como si ya hubieran sido sanados, antes de que la curación se efectuara» (Comentario Bíblico Adventista, tomo 5, pág. 818).

Los leprosos debían obedecer, Jesús produciría la curación, el sanamiento. ¡Qué enseñanza para nosotros hoy!.

IV. JESÚS SE VUELVE A PARAR

Ahora Jesús, mientras continúa su camino acompañado de sus discípulos, piensa en el incidente y se deleita en ver que todos acudieron a ejecutar su indicación. Mira hacia adelante y solo alcanza a ver una pequeña nube de polvo que dejaron atrás los pies presurosos de los leprosos. Quiero pensar que Jesús, mientras intercambiaba impresiones con sus discípulos y avanzaba, veía de vez en cuando hacia adelante. Quizá como el padre del hijo pródigo, tenía cierta expectativa de lo que podría acontecer. Y sí, minutos después, ve que una persona viene en dirección opuesta a él. ¡Es uno de los leprosos!... no, no va a su casa; viene precisamente a encontrarse con Jesús. Se para presuroso, sus ojos desorbitados y su sonrisa a flor de labios, habla de la experiencia que está viviendo. Experimenta una profunda gratitud y viene con Jesús a expresarle su sentir.

Quizá los otros, cuando se vieron sanados, decidieron apresurar el paso para ser oficialme te declarados «limpios». Pero éste, que no era un israelita, sino un extranjero, samaritano; piensa y actúa distinto. También quiere ser oficialmente declarado «limpio», quiere ir a su casa, con su familia; pero primero quiere ofrendar su gratitud a su benefactor.

• (vs. 13, 15) Así como él y sus compañeros habían alzado la voz, para pedir, ahora él vuelve «glorificando a Dios a g an voz».

> «Los otros siguieron su camino, olvidándose de Aquel que les había sanado. ¡Cuántos hay que hacen todavía lo mismo! El Señor obra de continuo para beneficiar a la humanidad. Está siempre impartiendo sus bondades. Levanta a los enfermos de las camas donde languidecen, libra a los hombres de peligros que ellos no ven, envía a los ángeles celestiales para salvarlos de la calamidad, para protegerlos de la `pestilencia que ande en oscuridad...´ pero sus corazones no quedan impresionados. Él dio toda la riqueza del cielo para redimirnos; y sin embargo no piensan en su gran amor» (El Deseado de todas las gentes, pág. 313).

Jesús recibe la gratitud de este pobre leproso, y hace notar dos cosas:

•Jesús se quedó esperando la gratitud de los otros 9. Preguntó por ellos, ¿dónde están? (v. 18) "No hubo quién volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? El leproso era un inmigrante, un hombre sin derechos; por eso captó en aquel milagro toda la gracia de Dios, de un modo que no pudieron percibir los propios leprosos judíos. Además de sanado, el samaritano se sintió aceptado por Dios.

«Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartir los mismos, con otras personas. Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque él no ha provisto ninguna otra» (Consejos sobre mayordomía cristiana, pág. 21).

V. CONCLUSIÓN

Mis hermanos, como lo hizo con los diez leprosos, Jesús todavía se para, para atender nuestras necesidades, escucha nuestras peticiones y actúa, dándonos aquello que es mejor para nuestra vida.

•¿No quieres tú también detenerte hoy para manifestar tu agradecimiento? ¿No quieres que él escuche tus palabras de gratitud por lo que has recibido? ¿No quieres actuar en favor de otros, como él ha actuado contigo? Tienes hoy, algo que decirle a tu benefactor?

•Más allá de tu nacionalidad, condición social o color de piel, eres un hijo de Dios, príncipe heredero del reino de Cristo, depositario de la gracia divina que rodea la tierra y ennoblece tu corazón.

Permite que esos dulces sentimientos de gratitud, tonifiquen tu vida

MAS QUE PALBRAS, ES GRATITUD

VIERNES

Lectura Bíblica: Salmo 127: 3-5

I. INTRODUCCIÓN

Leer 1 Samuel 1: 17, 18, 24-28

Uno de los privilegios placenteros que a los padres nos toca disfrutar, es la realización de ceremonias nupciales. Los amigos, familiares e invitados en general se dan cita para acompañar a los novios, admirar detalles de la organización del evento y mostrar solidaridad en ese momento importante.

Y ahora, allí estaba yo, parado junto al grupo de invitados, en medio de un precioso jardín, cuyo parque había sido cerrado, para que fuese exclusivo en ese evento, en esa hora. Después de la entrada de los padres de la novia, se tocó una música especial que marcaba la entrada del novio; un muchacho alto, simpático, con un paso confiado y mirando a todos los testigos presentes. Vino hasta el frente y se paró a mi lado. Luego se escuchó la música característica del momento, los presentes voltearon hacia atrás y se comenzaron a poner de pie. La novia, acompañada de su padre y haciendo gala de su belleza, brindaba sonrisas a todos los presentes, mientras avanzaba por el pasillo central hasta estar en frente de su prometido. La ceremonia y la recepción, pasaron rápidamente, y los invitados y familiares comenzaron a despedirse, confiados en el nacimiento de otro hogar feliz... Pero me apena decirles que no en todos los casos se cumplen las expectativas.

El traje de novia, el número de invitados a la ceremonia, lo largo del viaje de boda, no garantiza la felicidad del hogar. Estos factores tienen su lugar, pero hay otros elementos de mayor trascendencia en la felicidad de una familia.

«El vínculo de la familia es el más estrecho, el más tierno y sagrado de la tierra. Estaba destinado a ser una bendición para la humanidad. Y lo es, siempre que el pacto matrimonial sea sellado con inteligencia, en el temor de Dios, y con la debida consideración de sus responsabilidades» (El hogar adventista, pág. 14).

El nacimiento y la marcha de un hogar, de un matrimonio feliz, requiere la asistencia divina en todo momento. El lugar donde van a vivir los recién casados, la seguridad financie a del hogar, la llegada de los hijos, y a veces la ausencia de ellos, todo eso representa un desafío que se debe afrontar en forma unida e inteligente.

II. FALTA UN HIJO

El hogar de Ana y Elcana, estaba llamado a ser un modelo. Elcana era un levita del Monte de Efraín, era hombre rico y de mucha influencia, que amaba y temía al Señor. Observaba fielme te las ordenanzas de Dios y apoyaba el servicio del santuario en Silo. Daba generosas ofrendas para Dios en el santuario. ¡Era un caballero admirable!

Ana, era una mujer de piedad fervorosa, de carácter amable y modesto; se distinguía por una seriedad profunda y una fe muy grande. Cualquier matrimonio de nuestros días, quisiera contar con estas características, ¿no es cierto? Pero notemos: «A esta pareja se le había negado la bendición tan vehementemente deseada por todo hebreo. Su hogar no conocía la alegría de las voces infantiles....» (Patriarcas y profetas, pág. 615). Dice el libro El hogar adventista en la página 141, lo siguiente: «Una casa sin hijos, es un lugar desolado. El corazón de quienes la habitan corre el peligro de volverse egoísta, de amar su propia comodidad y de consultar sus propios deseos y conveniencias. Procura simpatía para sí, pero tienen poca que conceder a otros».

Desde la promesa dada a nuestros primeros padres, en el Edén, que de la simiente humana, nacería el redentor del mundo, toda mujer hebrea abrigaba en su corazón el privilegio de llegar a ser la madre del Hijo de Dios.

La situación se hizo más crítica, cuando Elcana, con el deseo de perpetuar su nombre contrajo un segundo matrimonio. Esta situación, inspirada por la falta de fe y por el ánimo de copiar lo que muchos otros habían hecho, trajo amargos experiencias al seno del hogar.

Esta decisión trajo hijos e hijas a la casa; pero se había mancillado el gozo y la belleza de la institución sagrada de Dios, y se había quebrantado la paz de la familia. Todavía más, Penina, la nueva esposa, era celosa e intolerante, y se conducía con mucho orgullo e insolencia.

¡Pobre Ana! Además de no tener el privilegio de arrullar un hijo en sus bra-

zos, tenía que ejercer paciencia con el carácter de su rival y los hijos de ella.

Siempre que nos olvidemos del compromiso sagrado del matrimonio, donde Dios une a un hombre y a una mujer; y permitimos la intromisión de otra persona, por cualquier motivo que sea, el resultado siempre es el mismo: dolor, sufrimiento, lágrimas y decepción. Cuántos hogares hoy viven bajo la sombra de la niebla que por años invade la atmósfera del hogar.

Ana, tuvo que soportar por años, esta situación, hasta que una vez, estando en Silo, en el templo, se postró delante de Dios (versículos 10, 11) «Oró a Jehová y lloró abundantemente». Le pidió a Dios que viera su afli ción y le diera un hijo; ella a cambio se lo dedicaría a su servicio.

- En ese tiempo, evidentemente no había los medios que hoy tenemos a nuestro alcance. Muchas parejas, a través de la ciencia médica, tienen la ayuda para disfrutar el privilegio de la paternidad.
- Pero será que hoy día, entonces, ¿ya no hay necesidad de orar? ¿No hay necesidad de pedir la ayuda divina?
- Conocí a una pareja joven, de buena posición socio-económica, que pasaron muchos años después de su boda, y no había hijos. Buscaron por todos los medios posibles, y finalme te decidieron adoptar un niño. El hogar se transformó; la tierna vida agregó otra dinámica de felicidad a esos padres ansiosos. No pasaron muchos años cuando Dios les dio un niño, y después una niña....

III. LLEGA UN HIJO

Esa, la última vez que Ana estuvo en el templo; cuando su corazón explotó de pena, y ella canalizó su pesar en oración, el sacerdote Elí la despidió con esta bendición: (v. 17) «... Vé en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho». Así, Ana sollozando, se levantó de sus rodillas para volver a su casa, mientras en su mente repercutía las palabras: «Y el Dios de Israel te otorgue la petición». Ahora confiada en que había depositado su carga en las manos de Dios, (v. 18) «Se fue por su camino, y comió, y no estuvo más triste».

¡Qué experiencia tan signific tiva! No sólo para los esposos que tienen las mismas preocupaciones que Ana, sino para todos. Mientras seguimos nuestro camino, depositemos nuestras cuitas en el Señor, y la tristeza se apartará de nosotros. Por eso la vida de oración del cristiano constituye una experiencia, cada vez más profunda y más signific tiva.

Según el versículo 20, llegado el momento, Dios dio respuesta a la petición de Ana, mediante un niño varón, a quien puso el nombre de «Samuel»; que significa demandado de Dios».

¿Te imaginas el gozo y la alegría que signifi ó para ese hogar la llegada de Samuel? Todo cambió. Ánimo, expectativas, proyectos, planes, desafíos. Había una nueva motivación para vivir. Y Ana le puso el nombre de Samuel. Eso quiere decir que no había olvidado su promesa a Dios, entregar ese niño a su servicio. El nombre le recordaría ese compromiso, pues pudiera ser que al paso del tiempo esa madre olvidara su compromiso. Al crecer el niño; al invertir su tiempo, su creatividad, su energía, como madre, podría decir: No, es mucho lo que me ha costado, ¿cómo deshacerme de esta carita sonriente? ¿dónde irá a estar? ¡Nadie lo va a cuidar como su madre! Además, -podría haber dicho -, bastante tiempo lo esperé, ¿para ahora deshacerme de él?

Ella sabía que los hijos son herencia de Jehová (Salmos 127: 3), pero especialmente ese niño, cuya llegada tardía al hogar, representaba la incapacidad humana, en contraste con el poder de Dios. Además, ella misma se lo había prometido a Dios. Ese hecho hizo que Ana desde el principio, formulara planes para cumplir su promesa (Véase el v. 22)

Dada la misión de ese niño, Ana sabía que el tiempo que estaría a su cargo sería corto, por eso habría de aprovecharlo.

«El humilde conjunto de deberes que las mujeres han llegado a considerar como una tarea tediosa, debiera ser mirado como una obra noble y grandiosa. La madre tiene el privilegio de beneficiar al mundo por su influencia, y al hacerlo impartirá gozo a su propio corazón. A través de las luces y sombras, puede trazar sendas rectas para los pies de sus hijos, que los llevarán a las gloriosas alturas celestiales. Pero sólo cuando ella procura seguir en su propia vida el camino de las enseñanzas de Cristo, puede la madre tener esperanza de formar el carácter de sus niños de acuerdo con el modelo divino» (Patriarcas y profetas, pág. 618).

Qué tremenda responsabilidad entraña la paternidad. Oremos por los padres, pero especialmente por las madres.

Pero ahora Ana, enfrenta un serio desafío. Se dispone a cumplir su promesa, ¿podrá? ¿Se animará? Ha disfrutado durante estos años, plenamente la infancia de su hijo. Hizo con él, lo mejor que cualquier madre podría hacer, pero...

IV. SE VA UN HIJO

Leer 1 Samuel 1:26-28.....

Desde unos días antes, Ana, comenzó a empacar las pertenencias del pequeño Samuel y también las que de ella y su esposo llevarían al viaje. Había llegado el momento de volver al templo en Silo, y todo estaba listo. El viaje

se hizo con cierto grado de normalidad, a pesar de que en el corazón de Ana, los sentimientos se encontraban para impulsar a esa madre piadosa a actuar en una dirección y luego en otra. Sentía que su corazón se convertía en un escenario de guerra. ¿Qué hacer? Se decía: ¿No será que cuando hice la promesa, estaba muy emocionada, y realmente no supe lo que dije en la oración? Si el niño se queda en casa, yo lo voy a educar lo mejor posible. ¿Pero cómo? ¡No puede ser! ¿Deshacerme de mi hijo?

Pero al mismo tiempo estaba tan contenta y agradecida con Dios que no podía olvidar aquella oración: pedido y promesa: «Si te dignares mirar a la afli ción de tu sierva... yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida...» (v. 11).

Finalmente llega al templo... Elí la ve, y como que quiere recordar algo, al ver ese rostro. Ella se adelanta y le dice: «Yo soy aquella mujer que estuve aquí... por este niño oraba... yo, pues, lo dedico también a Jehová...».

«Elí se sintió profundamente impresionado por la fe y devoción de esta mujer de Israel. Siendo él mismo un padre excesivamente indulgente, se quedó asombrado y humillado cuando vio el gran sacrificio de la madre al separarse de su único hijo para dedicarlo al servicio de Dios» (Patriarcas y profetas, pág. 616).

Realmente la actuación de Ana, constituye un tremendo desafío para quienes somos padres, y para toda la iglesia.

-Prometer a Dios la entrega de un hijo que iba a nacer, cumplir oportunamente la promesa y hacerlo con un canto de adoración y gratitud en sus labios.

-Una promesa. Ana hizo a Dios la promesa de dar a su hijo para el servicio del templo, en una situación muy crítica. Lo hizo como lo hacen muchas personas. Consideran ganar el favor de Dios ofreciendo algo a cambio, o tratando de inclinar la balanza divina a su favor. Pero con mucha frecuencia, cuando el momento crítico pasa, para muchos disminuye el compromiso hecho y dejan de cumplir su parte. Pero Ana confiaba en el Señor y nunca olvidó su promesa. Cuando nació el pequeño Samuel lo comenzó a educar pensando en el día, en que debía cumplir lo que a Dios le había prometido.

Eclesiastés 5:4 «... cumple lo que prometes».

«Desde que el niño diera sus primeras muestras de inteligencia, la madre le había enseñado a amar y reverenciar a Dios, y considerarse a sí mismo como del Señor» (Patriarcas y profetas, pág. 617).

•Un canto de gratitud. La nostalgia que experimentaba Ana, de separarse de su hijo a temprana edad, era rebasada por el torrente de gratitud que se manifie ta en la plegaria cantada que el Espíritu divino le inspiró al decir: «Mi corazón se regocija en Jehová; Mi poder se exalta en Jehová;

Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación» (1 Samuel 2: 1-10).

¿Por qué será que en un momento tan signific tivo y crítico para una madre, Ana actuó de esta manera? Evidentemente ella, no era el centro de su propia vida, sino Dios. Creía en las promesas divinas y confiaba en la providencia de Dios. Notemos:

«El corazón de la madre rebozaba de gozo y alabanza, y anhelaba expresar toda su gratitud hacia Dios». «Era su único hijo, el don especial del cielo, pero lo había recibido como un tesoro consagrado a Dios, y no quería privar al Dador de lo que le pertenecía» (Patriarcas y profetas, pág. 616).

Ana nunca se arrepintió de esa muestra de gratitud. La historia sagrada nos dice que cada año visitaba a su hijo, llevándole un manto para el cumplimiento de sus deberes; un manto que ella elaboraba con sus propias manos, mientras rogaba a Dios que su hijo fuese puro, noble y leal.

Cuando Ana escuchaba los informes que Elí le daba acerca del comportamiento de su hijo, se le decía que era bondadoso, generoso, obediente y respetuoso. Era servicial y afectuoso; disfrutaba, como cualquier madre lo habría hecho.

V. CONCLUSIÓN

Nota para el predicador: Recordar a la iglesia que el próximo sábado entregaremos nuestra ofrenda de gratitud a Dios. Debemos prepararnos para ello.

•Esta noche al terminar nuestro culto, ¿por qué no agradecer a Dios por nuestra familia? ¿Especialmente por nuestros hijos? Es posible que venga en forma expontanea a nuestra memoria, en primer lugar, las travesuras que hicieron, los dolores de cabeza que han producido, pero, ¿por qué no recordar las sonrisas que nos dieron? ¿Las satisfacciones que nos han otorgado, y el privilegio de la paternidad en general?

•¿Qué les parece si oramos hoy por los hijos? Por los jóvenes de la iglesia, y los dedicamos de nuevo al Señor.

LEGADO DE GRATITUD

SÁBADO

Lectura Bíblica: Génesis 49: 22-24

I. INTRODUCCIÓN

Leer Génesis 37: 3-8

La historia de José es una narrativa completa y bien elaborada, que describe con vívidos detalles el desarrollo de su responsabilidad desde su carismática y arrogante juventud hasta su misericordiosa edad madura... El libro de Génesis alcanza una cumbre dramática en sus últimos capítulos: una historia de la pobreza a la fortuna repleta de todas las pasiones humanas: de amor y de odio, de ambición y de gloria, de ira y de desconfianza En él se vierten lágrimas de alegría y de pesar. Las vestiduras se rasgan en señal de angustia. Es un relato absorberte de perfidia y de engaño, de tradición y de perdón.

José nació del matrimonio de Jacob con Raquel, aquella mujer «de lindo semblante y de hermoso parecer» (Génesis 29: 17) por quien trabajó 14 años en la hacienda de Labán su padre; «porque la amaba» (Génesis 27: 20). Hasta el nacimiento de José, Raquel había sido estéril.

Para el nacimiento de José, el hogar donde crecería no representaba un escenario ideal. Había una rivalidad sin remedio, entre Raquel y su hermana Lea, por el afecto de Jacob. Rivalidad que incluyó a las siervas de ambas, para que en ese hogar ahora se contara con una docena de hijos, provenientes de 4 diferentes mamás.

Pero al fin, Raquel, la esposa amada de Jacob, le había dado un hijo que de inmediato se convirtió en el favorito de su padre.

José fue el primero de Raquel, la esposa favorita de Jacob, a quien amaba tiernamente; fue el hijo de la vejez. Además en carácter y conducta, José era diferente a sus hermanos. Evidentemente todo esto contribuyó a que

Jacob favoreciera a su hijo. El vestido de colores que José lucía como regalo distinguido de su padre, no era sino el resultado de esa predilección.

Los sueños de Jacob y el atrevimiento de contarlos a sus hermanos, no hicieron otra cosa que acrecentar el odio de estos para con el «hijito de papá». Sentían que ya José quería ejercer autoridad sobre ellos. Esos sentimientos de odio y rencor fueron creciendo, hasta que Dotán presentó la oportunidad de que explotaran.

El proceso fue largo, pero el producto fue útil.

II. HUMILLADO Y PREPARADO EN EGIPTO

La providencia divina arrebató a José de las garras de sus hermanos, dejando su ropa como prenda de evidencia con que sus malvados hermanos, pondrían punto final –según ellos-, al registro de la historia de José; pero con lo cual se abriría una herida en el corazón de Jacob, que habría de sangrar, casi el resto de su vida.

Ahora José se proyecta a un destino desconocido. Los mercaderes que lo adquirieron, pronto lo llevarían al mercado, haber cuánto le ganan en Egipto. Mientras la distancia se acorta hacia su nuevo destino, se alarga de su procedencia. Sospecha que su vida afronta una terrible calamidad. Comienza a pensar en su familia, y en lo que en ella había aprendido.

«Por la comunión con Dios mediante la naturaleza, y el estudio de las grandes verdades transmitidas de padre a hijo, como cometido sagrado, obtuvo fuerza mental y firm za de principios» (La educación, pág. 49)

Es decir, llevaba ya las bases de un carácter firm , estable, que habría de ponerse a prueba en Egipto.

> «... al mirar por última vez los cerros que ocultaban las tiendas de su parentela, José recordó al Dios de su padre. Recordó las lecciones aprendidas en su niñez y estremeció su alma la resolución de ser fiel, y conducirse siempre como convenía a un súbdito del Rey del cielo» (La educación, pág. 49).

La vida de extranjero y esclavo, no fue fácil para José. Le tocó servir a un oficial del rey (Génesis 39:3, 4). Desde el principio fue observado por su amo, quien al conocerle le fue confiando mayores tareas, dado su sentido de responsabilidad.

«La notable prosperidad que acompañaba a todo lo que se encargara a José, no era resultado de un milagro directo, sino que su industria, su

interés y su energía fueron coronados con la bendición divina» (Patriarcas y profetas, pág. 216).

Potifar, llegó a conocer tan bien a José que llegó a tratarlo no como un esclavo, sino como un hijo.

Evidentemente Potifar estaba agradecido y satisfecho por haber adquirido a ese caballero, como esclavo. Todo lo que tenía lo puso en manos de José, mientras notaba la prosperidad que su administración producía.

Aquí es donde José aprovecha las oportunidades, que a pesar de las limitaciones, las circunstancias le ofrecían. Notemos: "El joven entró en contacto con hombres de alta posición y sabiduría, y adquirió conocimiento de las ciencias, los idiomas y los negocios; educación necesaria para quien sería más tarde el primer ministro de Egipto» (Patriarcas y profetas, pág. 216).

Mientras Dios dirigía la vida de José a fin de usarlo estratégicamente en el futuro, Satanás, deseaba estorbar sus planes, provocando una severa caída (leer Génesis 39:7). La esposa de Potifar escogió el momento y las circunstancias para hacer una propuesta indecorosa al hombre de confianza de la casa. Para sorpresa de ella, de la juventud de su tiempo y de la posteridad, la Biblia registra la respuesta de José: (Génesis 39: 8) «Y él no quiso». Por el perfil y la edad de José, esa dama esperaba otra respuesta, pero José dijo: «No», por dos razones:

a. Por la lealtad a su amo, quien había depositado toda su confianza en él.

b. Por la lealtad a su Dios: «Cómo pues haría yo esta gran maldad y pecaría contra Dios?».

El cielo estaba a la expectativa de la decisión y la conducta de José. Agradecemos a Dios por el registro de ese testimonio que se yergue como un faro de luz, para la juventud, para la iglesia y para todos.

III. PROBADO EN LA CUMBRE Y EL VALLE

Cuando la posición de José se identifi ó plenamente, ante la tentadora oferta de la esposa de su amo, el cielo irrumpió en victoriosos aplausos, por el recto proceder de este embajador del cielo. Sin embargo, la autoridad de Egipto, respondiendo a las artimañas de diablo, estaba enviando a José a la cárcel. Potifar aunque no creyera del todo la acusación, actuaba, para estar a tono con la sociedad donde él se desempeñaba.

Mientras José era presa de la inconsistencia de la justicia humana, disfrutaba de una conciencia tranquila, en armonía con Dios. Allí en la cárcel habría de pasar algunos años, como abandonado de su familia, de sus amigos, y -algunos pensarían- hasta de Dios.

No se dejó llevar por la depresión, la pena o el desánimo; su verdadero

carácter resplandeció, aún en la obscuridad del calabozo. Aún en este extraño escenario, José encontró oportunidad de servir y aliviar las cargas de algunos de sus compañeros.

> «En la cárcel, presenciando los resultados de la opresión y la tiranía, y los efectos del crimen, aprendió las lecciones de justicia, simpatía y misericordia que le prepararon para ejercer el poder con sabiduría y compasión» (Patriarcas y profetas, pág. 218).

Aunque en ese momento difícilmente José lo entendería, el proceso en el plan divino, ni se paraba, ni se desviaba. Muchos compañeros de José disfrutaron de palabras de alivio y de aliento y hasta el carcelero fue aliviado de sus tareas, al depositar en hombros de José gran parte de la administración de la cárcel. Así José, inconscientemente estaba enriqueciendo su bagaje, para el resto del recorrido.

Tanto prisioneros como personal administrativo, y aún el mismo encargado de la prisión estaban agradecidos por el compañerismo, la influenci y la actuación de ese singular prisionero.

Pero José no terminó la condena. Un día, sorpresivamente llaman a José para que saliera de la cárcel; se aseara, se afeitara, se cortara el cabello, se cambiara de traje y acompañara a un oficial del palacio. -¿Qué pasa? ¿Qué hice? ¿Por qué? ¿A dónde me llevan? Pronto se dio cuenta del medio que Dios había usado para que la puerta de su celda se abriera. Un ex –empleado del palacio, que fue compañero de José en la prisión, había sido re-empleado y ante el desafío del momento, se había acordado de José y lo había recomendado ante el rey.

Sí, ¡un sueño! El rey había soñado un sueño en dos versiones, pero ninguna de las dos, se había interpretado. Ahora José está en la presencia del rey, quien le dice:

Fararón: «Yo he tenido un sueño…» (Génesis 41: 15).

José: «…. No está en mí; Dios será el que dé la respuesta» (Génesis 41:16).

Desde el principio el rey, fue impactado por la respuesta de José, ante el alago ofrecido, reconociendo su capacidad de interpretar sueños. Ahora Faraón cuenta a José el sueño de las vacas y también el de las espigas, a lo que José responde: «Dios ha mostrado el rey lo que va a hacer. Ambos sueños, son el mismo». Ahora José le da una sugerencia: «Provea Faraón de un varón prudente y sabio…» (Génesis 41:33).

Faraón, después de escuchar y analizar lo escuchado; y después de haber observado el aplomo de José, dijo: «….Acaso hallaremos otro como éste….?» (Génesis 41: 38) «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo» (Génesis 41: 40)

Dios había presentado un gran desafío al Faraón, pero también le esta-

ba presentando la forma de enfrentar ese desafío. ¡Qué agradecido debe haberse sentido el rey, al recibir en su despacho, a un elemento como José!

Cuando un empleado, un administrador, un servidor público o un encargado de alguien o de algo, llena las expectativas de su jefe o de su pueblo, se experimenta un descanso y constituye una gran solución. José fue un signific tivo don (o regalo) para el Faraón y su imperio.

IV. SIRVIENDO DESDE EGIPTO PARA EL MUNDO

Ahora José ha recibido no sólo su oficina, su secretaria y su personal; ha recibido la autoridad y el desafío hasta donde su mente lo puede comprender. Siete años de abundancia seguidos por siete años de escasez. Siete años de super cosechas, antes de otros siete años de sequía y crisis. Bueno, pero ¿cómo actuar para aprovechar la abundancia y no sucumbir en la hora de la crisis? ¿Qué hacer para que la población se entere de lo que va a suceder? Y ¿cómo integrar a todos y cada uno en el programa de producción?

Leer (Génesis 41: 46-49) .... El registro sagrado nos informa que el primer punto en la agenda de José, fue hacer un recorrido por el país, a fin de tener un horizonte claro de su desafío. ¿Y luego? ¡Manos a la obra! Habría que decidir qué sembrar en cada época del año, en cada región del país. Ocupar cada espacio disponible o hacer disponible cada espacio. ¿Qué planes hacer para el cultivo? ¿Cómo pensar y actuar para el rendimiento, y luego la etapa de cosecha? También habría que pensar en cómo conservar la cosecha, sin desperdiciar el grano. Y ¿cómo evitar excesos de consumo o derroche sólo porque había abundancia al principio?

«Al principiar los años fructíferos comenzaron los preparativos para el hambre que se aproximaba. Bajo la dirección de José, se construyeron inmensos graneros en los lugares principales de todo Egipto, y se hicieron amplios preparativos para conservar el excedente de la esperada cosecha. Se siguió el mismo procedimiento durante los siete años de abundancia hasta que la cantidad de granos guardados era incalculable» (Patriarcas y profetas, pág. 225).

No hay duda, José hizo un gran trabajo, durante los primeros años de su administración. Al terminar el período de los siete años de abundancia, la Escritura registra que había suficiente provisión. Se había ejercido una sabia administración. El rey, -evidentemente- estaba agradecido y satisfecho. Notemos lo que el rey hacía al afrontar la parte crítica del desafío, los siete años de escasez. «...Id a José...» ¡Qué tremendo testimonio! «Y haced lo que él os dijere» (Génesis 41: 55). Recordemos, Dios no sólo estaba supliendo las necesidades del momento; estaba viendo la necesidad y el

futuro desarrollo de su pueblo.

- Génesis 41: 57-42:3 Leer.... Llegó el primer año de crisis, y no hubo cosecha, lo poco que había sobrado del año anterior, pronto se terminaría, pero, ¿y luego? La crisis también pegó en la tierra de Canaan, a la familia de Jacob, quien dio indicaciones a sus hijos para que fueran a donde había. «Alguien» había hecho provisión para suplir la necesidad de la familia. Ahora los hijos irán a buscar provisión y regresarán con ella, en medio de peripecias que les han de recordar los sueños de su hermano, y que ahora tendrán cumplimiento.

La vida de José ilustra la vida de nuestro Señor Jesucristo. Mediante su servidumbre en Egipto, José se convirtió en el salvador de la familia de su padre. La autoridad de José y la influencia que representaba, hizo que sus hermanos llevaran la provisión que habían venido a buscar; pero luego hizo que toda la familia se trasladara al lugar de la abundancia. Se establecieron en lo mejor de Egipto, la tierra de Gosen.

«Un carácter recto, es de mucho más valor que el oro de Ofi . Sin él nadie puede elevarse a un cargo honorable... Los dones más preciosos carecen de valor a menos que sean aprovechados. La formación de un carácter noble es la obra de toda una vida, y debe ser el resultado de un esfuerzo aplicado y perseverante. Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas» (Patriarcas y profetas, pág. 224).

El servicio diligente y responsable de este joven gobernante, trascendió las fronteras de Egipto.

V. CONCLUSIÓN

La administración de José es un legado para la posteridad; y los resultados de su sabia y eficiente administración, no sólo conservaron la vida de la población de su época, constituye también una fuente de inspiración para los que se dedican a tareas similares.

> «Nadie puede mantenerse en una gran altura sin peligro. Del mismo modo que la tempestad que deja intacta la flor del valle, desarraiga el árbol de la cima de la montaña, las fie as tentaciones que dejan intacto al de condición humilde, asaltan a los que ocupan los lugares más elevados del mundo en cuanto éxito y honor. Pero José resistió igualmente la prueba de la prosperidad y de la adversidad. En el palacio de Farahón puso de manifie to la misma fidelidad que en la celda de la cárcel» (La educación, págs. 48-49).

Esta noche quiero invitarles a agradecer por los líderes y gobernantes que representan la autoridad de nuestro país. Es cierto que a veces el medio

ambiente influ e en nosotros, para señalar sólo sus fallas y errores.... Pero recordemos, ellos han sido puestos por Dios, y es nuestro deber apoyarlos y orar por ellos, para que Dios les use.

RECONOCER LO
QUE DIOS HACE
transforma nuestro
corazón y nuestra vida.
IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA®